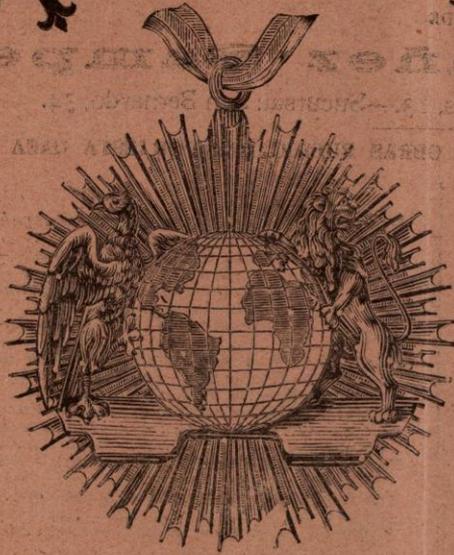


# Unión Ibero-Americana



Alcalá, 73.—MADRID



XXV  
9

30 de Septiembre de 1911

SUMARIO.—Grabados: *Asunción (Paraguay): Banco de Paraguay.*—*Enrique Deschamps.*—*Guatemala: Cuartel de Artillería.*—*Paraguay: Palacio, en la Asunción, de la Presidencia de la República.*—*Bolivia: Paraje del río Blanco.*—*Colombia: Medellín, Calle de la Alhambra.*—*Nicaragua: Palacio del Gobierno, Managua.*—*Texto: Nuevas historias de América.*—*El tabaco del Brasil.*—*Crónica española.*—*Enrique Deschamps.*—*Don Quijote en América.*—*Necrología: D. Crisanto Medina. El doctor Anguita Stuken.*—*De Cádiz: El Centenario de 1912.*—*Comercio exterior de España.*—*Notas de un emigrante.*—*Bolívar.*—*Dulce amor.*—*Intereses hispano-americanos.*—*Ante la historia.*—*La vendaja malagueña y el transporte á América.*—*Información americana.*—*Libros nacionales y extranjeros.*—*Anuncios.*

# ESTABLECIMIENTO EDITORIAL Y LIBRERÍA DE **Mariano Núñez Samper**

Casa central: Martín de los Heros, 13.—Sucursal: San Bernardo, 34.

EXTRACTO DEL CATÁLOGO DE LAS OBRAS PUBLICADAS POR ESTA CASA

	Pesetas.		Peseta
<b>BENOT.</b> — <i>Arquitectura de las lenguas.</i> —Tres tomos tela.....	38	<b>PICATOSTE.</b> — <i>Diccionario francés-español y vice-versa.</i> —Un tomo tela.....	5
<i>Prosodia castellana y versificación.</i> —	30,25	<b>BESSES.</b> — <i>Veinte lecciones de francés.</i> —Un tomo en rústica.....	5
<i>Tres tomos tela</i> .....	19	<i>Diccionario fraseológico francés-español.</i> —Un tomo en tela.....	11,50
<i>Diccionario de asonantes y consonantes.</i>	32	<i>Diccionario del argot francés.</i> —Un tomo tela.....	4
<i>Diccionario de ideas afines.</i> —Un tomo tela.....	38	<b>CABELLO Y ASO.</b> — <i>Teoría artística de Arquitectura.</i> —Tres tomos.—Estética general.—Estética peculiar.—Estética práctica.—En rústica.....	10
<i>Aritmética general.</i> —Cuatro tomos en tela.	9	<b>CARRACIDO.</b> — <i>Química orgánica.</i> —Un tomo pasta.	25
<i>Errores en los libros de matemáticas.</i> —	6	<b>ALEU.</b> — <i>Aritmética para carreras especiales.</i> —Un tomo tela.....	6
<i>Un volumen en tela.</i> .....	60	<b>FERNANDEZ NÚÑEZ.</b> — <i>El consultor del Consejo de familia.</i> —Un tomo rústica.....	3
<i>Los duendes del lenguaje.</i> —Un tomo tela.....	12	<b>VELAZQUEZ.</b> — <i>Manual del Practicante.</i> —Un tomo rústica.....	4
<b>ABELLÁN.</b> — <i>Diccionario de Ortografía.—Homología y Régimen.</i> —Tres tomos tela.....	12	<b>TORRES.</b> — <i>Manual teórico-práctico de partos.</i> —Un tomo rústica.....	4
<b>SALAZAR.</b> — <i>Diccionario latino-español.</i> —Un tomo en pasta.....	10		
<i>Novísimo método de la lengua latina.</i>	12		
<i>Dos tomos en tela.</i> .....	5		
<i>Historia natural.</i> —Un tomo en pasta.....			
<b>PICATOSTE.</b> — <i>Diccionario de la lengua castellana.</i> —Un tomo en tela.....			

**NOVELAS POR ENTREGAS.**—La justicia de Dios.—Las islas maravillosas.—La venganza de un proscrito.—Los templarios.—La hija del verdugo.—El hijo de la noche.—Roberto el pirata.—Florinda ó la Cava.—El favorito de la reina.—Los asesinos.—El secreto de una tumba.—El nido de los duendes.—La honradez de un ladrón.—El infierno de un ángel.—María Magdalena.—La gloria del condenado.—La cruz del Redentor.—El monje de la montaña.—El reloj de la muerte.—Teresa de Jesús.—El rey de los bandidos.—Los maldicientes ó los corazones de cieno.—El Sagrado Corazón.—El camino del Calvario.—El destripador de mujeres.—Crimen y castigo.—Palillos y Orejitas.—El Nazareno.—Fe, Esperanza y Caridad.—La bomba de dinamita.—Moisés.—La ciega del Manzanares.—El mendigo de Madrid.—La maldición del muerto.—Las heroínas españolas.—Matilde la botonera.—Los mártires españoles del siglo XIX.—Hambre y deshonra.—Páginas de gloria.—La hermanita de los pobres.—Los héroes españoles del siglo XIX.—Juan José.—La taumauquia.—¡Maldita!—El hijo de la obrera.—Los hijos desgraciados.—La hija del destino.—El calvario del obrero.—Los hijos de la fábrica.—Los crímenes del vicio.—La miseria del hogar.—¡Pobres madres!—Los negociantes de la virtud.—Los mártires del adulterio.—Los obreros de la muerte.—Los ladrones del gran mundo.—Los misterios de Madrid.—Los mártires de su culpa.—La huérfana de Bruselas.—*Todas terminadas y en venta.*

*El Cristianismo y sus héroes.*—Seis tomos en folio y encuadernados lujosamente en tela, 165 pesetas.—Se vende al contado y á plazo s

## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

### Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles ó sea: 4 Enero, 1 Febrero, 1 y 29 Marzo, 26 Abril, 24 Mayo, 21 Junio, 19 Julio, 16 Agosto, 13 Septiembre, 11 Octubre, 8 Noviembre y 6 Diciembre, directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Ho Ho y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 24 Enero, 21 Febrero, 21 Marzo, 18 Abril, 16 Mayo, 13 Junio, 11 Julio, 8 Agosto, 5 Septiembre, 3 y 31 Octubre, 28 Noviembre y 26 Diciembre, directamente para Singapur demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra China Japón Australia.

### Línea de New-York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Genova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con escala en Veracruz.

### Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Caballo, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Coro, con transbordo en Curaçao y para Cumaná, Cardábano y Trinidad, con transbordo en Puerto Caballo.

### Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Genova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1 y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Genova. Combinación por transbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

### Línea de Canarias, Fernando Póo.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida. Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha heredado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.**—La Compañía hace rebajas de 30% en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas. **Servicios comerciales.**—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestreos que se sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

### Línea de Cuba Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costa firme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

# Unión Ibero-Americana

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DEL MISMO NOMBRE

DIRECTOR

REDACTOR JEFE

MANUEL DE SARALEGUI Y MEDINA

FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN

## NUEVAS HISTORIAS DE AMÉRICA

En poco tiempo se han publicado entre nosotros no menos que tres Historias de América, y sabemos de otra que se está preparando; aquéllas son las de Coroleu y Lamarca, como principales; la otra es un compendio que nos da cuenta de los sucesos más importantes posteriores á la Independencia. Todo esto prueba que comenzamos á interesarnos por regiones y períodos históricos, mirados hasta hace poco con la mayor simpatía y, mejor diríamos, con la más completa indiferencia.

La Historia de la América independiente parece bastante análoga á la nuestra del último siglo. El mismo aislamiento internacional, igual reinado de los pronunciamientos, dictaduras militares, caciquismo, caudillaje y guerras civiles con todo su cortejo de infortunios.

De todo esto sabíamos por los periódicos más que por libros. Nos habíamos olvidado de la suerte de los americanos, y tampoco ellos se preocupaban de la nuestra. El establecimiento de la Unión Ibero-Americana, el de la Sociedad Colombina Onubense y los centenarios del descubrimiento de la Independencia, han sido otras tantas llamadas á una memoria casi muerta.

De hoy en adelante, creemos que ya no será lo mismo. Interésanos lo que ocurre en América, donde tenemos tan gran número de nuestros conciudadanos, y como lo presente es hijo de lo pasado, tampoco puede sernos indiferente la historia del último siglo, á la que empiezan á dedicarse los escritores nacionales.

No se crea fácil empresa la que ahora se acomete. Cada cual señala una fecha para el principio de la historia independiente de América; todavía viven hijos y nietos de los personajes que han figurado en el primer siglo; en América es bastante comprometido decir la verdad acerca de sus hechos, y entre nosotros cuesta mucho tiempo y trabajo dar con ella, aunque no sea peligroso decirla.

En cuanto á la época de la independencia tenemos que rehacer la historia que nos dan hecha los americanos; en las posteriores hasta hoy, echar mano de la crítica más exquisita para escoger la verdad entre los prejuicios de los escritores; lo que en América no es fácil,

entre nosotros es tan arduo que muchas veces resultará imposible. Mentira parece; pero es más fácil rehacer la historia de la América precolombina, puesto que las piedras y los monumentos hablan, que hacer los anales del último siglo, cuando la pasión de partido se empeña en obscurecer continuamente los sucesos.

Un escritor argentino, Navarro Viola, quería explicar, hace algunos años, muchos sucesos históricos por el temperamento de dictadores y presidentes, y quizá tenga razón en algunos casos, y quizá también esta clase de filosofía de la historia sea tan aplicable en Europa como en América.

De todos modos, son beneméritos de la historia y de la literatura los que ahora dedican sus estudios al indicado objeto.

Con estos antecedentes, hablaremos de la Historia escrita y acabada de publicar en Buenos Aires por D. Carlos Navarro Lamarca (primer tomo), libro en que figuran muy numerosos grabados tomados de fotografías hechas á su vez sobre el terreno, ó en vista de ejemplares de los principales Museos de Europa.

El Sr. Hinojosa, de tan probada competencia en estudios históricos, ha escrito un prólogo encomiástico, indicando las principales bellezas y excelencias de la obra.

Lo que ésta comprende más nuevo para la mayoría de los lectores, la época prehistórica, la descripción de los *mounds* de los Estados Unidos y de las habitaciones llamadas *cliffs duellings* y *cave divellings* y de la fauna y flora prehistóricas, será para muchos una novedad digna del mayor aprecio.

Como obra dedicada á la enseñanza comprende al final de cada lección un cuestionario y una bibliografía de las más copiosas que hemos visto sobre Historia americana, que divide en cinco épocas, habiéndose publicado ya la primera y parte de la segunda.

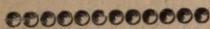
Al comenzar ésta, hace un resumen de la Historia de España y sus instituciones en la época de los Reyes Católicos, y no es menos curiosa que esta parte la que dedica á los hechos de los descubridores y primeros conquistadores.

En reflexiones aparece muy sobrio el Sr. Navarro Lamarca; pero recordando que Lea y otros autores modernos escriben defendiendo de infundados ataques la dominación de los

nuestros, no queriendo ser menos que los americanos del Norte refuerza con otros nuevos los argumentos conocidos para que la juventud argentina aprenda á ser imparcial y justa en sus apreciaciones históricas.

Nosotros hemos creado una cátedra de Historia de América en la Sección de Ciencias históricas de la Facultad de Filosofía y Letras; pero á pesar de nuestra riquísima bibliografía americana, no contiene libro que pueda servir como texto á los alumnos y, teniendo esto en cuenta, nos atrevemos á recomendar para que llene este vacío la obra del Sr. Navarro. Lo que el libro contiene proporciona ya una instrucción vasta y sólida, y la bibliografía á que hemos aludido puede contentar al más exigente en este género de estudios.

A. Balbín.



## El tabaco del Brasil.

### III

Muchas y muy variadas son las provincias ó comarcas del extenso territorio brasileño en que se cosechan tabacos de excelentes ó aceptables condiciones, y muchos y muy varios los caracteres típicos que los individualizan, marcando, por ende, su peculiar empleo y hasta los mercados á que con preferencia deben dirigirse.

El tabaco del Brasil, como el de todos los países donde el cultivo cubre una respetable extensión, lejos de ser perfectamente homogéneo, retrata, por decirlo así, las diversas circunstancias de suelo y cielo de los lugares en que se cosecha, y aun las modificaciones, en bien ó en mal, que en su estructura interna se producen por consecuencia de los procedimientos del cultivo ó por los sistemas empleados en el beneficio, una vez la planta cortada y antes de ser entregada á los agentes comerciales que han de proceder á su empleo inmediato, ó, en muy frecuentes casos, á su exportación.

Y así como en los tabacos cubanos se marcan caracteres perfectamente distintos, entre los que proceden de las Vueltas de Abajo ó de Arriba, y entre los de Santiago y los de los Partidos; y así como no es fácil confundir las Isabelas filipinas con las hojas de Igorrotes ó de Cagayán, por más que todas procedan del mismo Archipiélago de Legazpi, así también entre los tabacos de Cruz das Almas y San Félix y los de Mundo Novo ó Alaginhas, existen diferencias esenciales que designan para cada cual diverso empleo, y justifican, á la par, y como no puede menos de suceder, una escala gradual de precios, casi casi común á todos los mercados.

En una propiedad esencialísima y verdaderamente apreciable coinciden todos los tabacos

de esta procedencia, constituyendo una de las principales causas determinantes de su adopción en las elaboraciones de la generalidad de las naciones de Europa, atentas á complacer el gusto y las exigencias de los consumidores: me refiero á la combustibilidad, pues bien sabido es el horror que inspiran á los fumadores esos tabacos duros de arder que se denominan *horros*, y cuántos pequeños defectos se disculpan, ó pasan á lo menos inadvertidos, al amparo de una fácil combustión que evite al fumador la molestia de aspirar fatigosamente el humo impuro de un cigarro muchas veces encendido; pero aparte de esta excelente cualidad que, como digo, puede reputarse común y casi genéricamente característica de los tabacos todos del Brasil, las diferencias de sus vegas son en extremo marcadas y hasta fundamentales en más de una ocasión.

Entre los más famosos de todos estos tabacos, ocupan, con justicia, un preferente lugar, los de Cruz das Almas y San Félix, muy solicitados en Francia. Son ligeros, de buen color, muy finos y aromáticos, y si su precio no alcanzase ordinariamente límites excesivos, los alcanzaría su consumo con positivo beneficio para las labores, que hoy se privan de ellos porque no pueden soportar el coeficiente que presupone su valor.

Siguen á los mencionados, los tabacos dichos de Nazareth, de gran consumo y buena aplicación en Austria y Alemania, no obstante sus medianas condiciones intrínsecas, ya se consideren en absoluto, ya se comparen con los de las procedencias de que acabo de hacer mención.

Son extensos y ligeros, aromáticos y combustibles; pero también y frecuentemente verdosos y crudos y algunas veces ardidados; siempre poco jugosos, de escaso tiro y mediana calidad.

Hay, por fin, un tercer grupo de tabacos más gruesos, fuertes y ordinarios—los Cachoeira, Alaginhas y Santo Amaro—que convenientemente escogidos y combinados con otras marcas del mismo origen, pueden tener y tienen, en efecto, muy adecuada adaptación á varias de las labores corrientes, sin encarecer sus precios, que han de ser forzosamente económicos, ni perjudicar su clase, dificultando su general aceptación.

De todas las mencionadas clases, y en cantidades variables, que fijan cada año las exigencias de la fabricación relacionadas íntimamente con las tendencias del consumo, y las fluctuaciones de los precios á que llegan las cotizaciones en los mercados productores y europeos, que lo están, á su vez, con el límite inferior de los ingresos á que la renta debe en todos casos aspirar, viene la Administración española, á partir de 1898 y como ya queda indicado, adquiriendo los tabacos brasileños y empleándolos discreta y prudentemente en la confección de sus labores, con lo cual—repito una vez más—no sólo se ha podido hacer frente á graves y



síntoma que en Madrid fracasó el movimiento y que en Barcelona también careció de importancia. La exaltación turbulenta de algunas masas en la provincia de Valencia más obedeció á represalias contra el caciquismo local que á una consciente protesta en colaboración con el resto de España.

El Gobierno sofocó las algaradas y nos ha incorporado á la normalidad. Estuvo hábil y afortunado. El Sr. Canalejas confirmó sus grandes dotes de estadista. Pocos días después de iniciarse la victoria, allá, en un hotelito de Santander, donde reside el ilustre novelista Galdós, se reunieron en sesión secreta los individuos que componen la conjunción republicano-socialista. Un periódico radical de la noche afirmó que en ella se había acordado salvar á España de la incultura y de la ignominia. ¿No sería más útil engrandecerla por el camino de la paz, de la legalidad y del trabajo?

\* \*

De nuevo las tribus rifeñas fronterizas el río Kert acaban de hostilizar á nuestros soldados. No es tan fácil ni tan exenta de peligros como pudo pensarse nuestra expansión en esa parte del Imperio marroquí. No sé, antropológicamente, hasta qué punto podrían señalarse semejanzas entre los moros y los judíos. En el terreno de la realidad y de la codicia su parentesco espiritual es de lo más afín que puede imaginarse.

En una de nuestras «Crónicas» ya dijimos que más práctico era emplear un libro de cheques para penetrar en Marruecos que bayonetas y cañones. Así es en efecto. El moro es del último que le habla y le ofrece dinero. ¿Cómo sería posible la guerra actual sin este factor importantísimo en las relaciones humanas? En España ya no son hacenderas las contiendas civiles, pero sí lo son las sociales y las que el odio de raza ó el afán de independencia de una raza hostilizada pueden engendrar. Y quien se valga de ambos resortes para comprar caudillos y arrastrar á muchedumbres ignorantes y bárbaras, podía crearnos serias dificultades.

Por otra parte, ¿cuál será nuestro porvenir en Africa? Un pacto con Francia nos asignaba una zona de influencia por todos conocida. Cuando quisimos ejercitar nuestros derechos, nuestra vecina y ahada nos puso el veto, y la ocupación de Alcázar y Larache la realizamos contra su voluntad. A su término las negociaciones franco-alemanas, y con más pretensiones que nunca Francia para ejercitar un protectorado sobre Marruecos, ¿qué papel se nos dejará desempeñar á los españoles? El litigio pendiente es de sumo interés y preocupa á la opinión pública. Yo confío en que Inglaterra exigirá el cumplimiento de lo pactado. ¿Por amistad, por deseo de protegerlos? No. Porque así defiende el estrecho de Gibraltar y conserva la llave del Mediterráneo.

\* \*

Un escritor joven, de bien cimentado prestigio, culto y de corazón artista, Manuel de Mendivil, ha publicado recientemente dos libros de viajes, *Sombras* y *Nieblas*, que se destacan vigorosamente entre la producción bibliográfica española. Son dos libros de una amenidad encantadora, confidentiales y pintorescos; son dos volúmenes amigos, de los que nos deleitan y distraen y á los que alguna vez acudimos en busca de solaz y esparcimiento.

Comparar á Mendivil con Loti sólo es posible buscando una afinidad de asuntos, de temas literarios. Mendivil tiene personalidad propia, visión exacta de las cosas, facilidad descriptiva, excepcionales dotes de observación y esa simpatía indefinible, ingénita en los grandes narradores, en los que saben hacer interesantes hasta las cosas nimias y sin relieve.

*Sombras* y *Nieblas*, crónicas de tierras de pasión y de luz y de sentimiento y melancolía, bastan para cimentar un sólido prestigio literario. Manuel de Mendivil ha incorporado á nuestras letras un género difícil de cultivar entre nosotros, porque los españoles viajamos poco y los que deambulan por esos mundos de Dios la mayoría son gente adinerada y tan artista como sus maletas. Por todo ello merece Mendivil el parabién de las personas doctas y la gratitud de los aficionados á buenas lecturas.

\* \*

Presentada por el insigne Rodríguez Marín, en el mundo literario acaba de ser conocida una poetisa de altísimo mérito: la señorita Gertrudis Segovia. Su libro *Poesías*, de noble y serena inspiración, correcto y deliciosamente ingenuo, tiene luz de sol y perfume de violetas; pasión y modestia. Hija de un noble prócer, el conde de Casa-Segovia, de la más esclarecida alcurnia castellana, une á los blasones gloriosos de la sangre, los tumbres preclaros del talento.

No hay que buscar en los excesos del modernismo el entronque de la poesía netamente española que cultiva la señorita Segovia; sus manantiales brotan en la fuente del Romancero y tienen en la Avellaneda un espíritu hermano.

Alma ruseñor, ungida con los esplendores del Arte, la señorita Segovia deja correr la pluma sobre el papel, con el primitivo candor con que el ave musical lanza á los aires la delicia de sus cantos. No hay ficción, ni afeites, ni rebuscamientos, en sus poesías. Constituyen un jardín de plantas diversas, de divino conjunto. Los temas más dispares los aborda ya la ilustre escritora con dominio de pensamiento y exquisita sensibilidad productora.

El libro *Poesías* es la ejecutoria de un temperamento. Su aparición debe recibirse con albricias y sonando los clarines del triunfo. Nuestra literatura poética tradicional cuenta desde hoy con una pluma joven, que sabrá dignificarla y enaltecerla. La brevedad de estas notas sólo nos permite dar cuenta de la aparición del libro y señalar su importancia. El lector

podrá resarcirse de nuestro laconismo con las miles que encierra la bellísima obra de la señorita Gertrudis Segovia.

\*  
\* \*

Ya creíamos que el cólera se decidía á no visitarnos, por ignorar quizá nuestra existencia en el globo terráqueo ó por considerar que no éramos dignos de su trato, dada nuestra apacible y sencilla condición de carácter, cuando saltó los Pirineos y vino la noticia de Vendrell de que «había una enfermedad sospechosa». Amable eufemismo el de los médicos. Menos mal que el verano va de vencida, no con arreglo á los almanaques, sino á la temperatura, y no hay que asustarse mucho por ahora.

En cambio... el próximo estío, ya veréis, queridos lectores. El próximo verano, según los galenos, será el de la recolección, y el *ballus virgula* hará de las suyas.

Tenemos tiempo para prepararnos contra la epidemia ó á bien morir. Si nos toca la mala, al menos ¡que nos coja confesados!

Vicente Almela.

oooooooooooo

## Enrique Deschamps.

El vigoroso luchador antillano, nuestro querido amigo el entusiasta campeón de la confraternidad hispano-americana, que desde su llegada á Barcelona en 1904 ha tomado parte activísima en cuantas iniciativas surgieron encaminadas al fomento de relaciones entre los españoles del nuevo y viejo mundo se aleja de la Península, se marcha de Europa.

El Gobierno de la República Dominicana ha recompensado los esfuerzos de Enrique Deschamps, cónsul de aquel país en Barcelona, ascendéndole á un cargo diplomático en Washington.

Deschamps ha sido uno de los intelectuales transatlánticos que han convivido con nosotros en estos últimos tiempos y que mayores afectos han inspirado. Excelente ciudadano de su país, dedicóse á darnos á conocer su patria en conferencias, algunas desde la tribuna de la UNIÓN IBERO-AMERICANA, exposiciones públicas de fotografías y obras de todo género, entre las cuales figura la voluminosa titulada *La República Dominicana*, que es el alegato más completo que se ha hecho de aquella fecunda tierra.

Su labor en nuestra patria no pudo ser más meritoria ni fructífera. Gracias á sus esfuerzos el comercio español cuenta con la línea directa de vapores de nuestros puertos del Mediterráneo á Puerto Plata, que en el primer trimestre de servicio ha cuadruplicado nuestra importación á aquel país.

Los altos empeños de Deschamps en pro de

la unión ibero-americana cristalizaron en la institución Casa de América, fundada en Barcelona por elementos de alto valer, ocupando él sitio preferente.

Entre los muchos amigos y admiradores que



Enrique Deschamps.

en España deja Deschamps, puede estar cierto de que en primer término figuran los incansables americanistas que laboran en nuestra Sociedad.

A. P.

oooooooooooooooo

## DON QUIJOTE EN AMÉRICA

Segunda conferencia de Rodríguez Marín (1).

SEÑORAS; SEÑORES:

En mi disertación acerca de *El Quijote en América* os anuncié que de *Don Quijote en América* trataría la de hoy. "Y creed—añadí—que no hay en estos epígrafes un pueril juego de palabras." Llegada es la hora de demostrarlo, y en este breve rato en que voy á contar con vuestra benévola atención quedaréis convencidos de que, no sólo se esparcieron por América los ejemplares del *Quijote* en el mismo año de 1605 en que vió la luz pública, cosa que ya tuve la honra de patentizar, sino también, á mayor abundamiento, de que, para hacer suyo, con todas las solemnidades jurídicas, el continente americano, Don Quijote, en persona, tomó de él posesión real y corporal, á nombre de Miguel de Cervantes y de la hermosa lengua de Castilla. ¿Preguntáis si Don Quijote fué además con algún otro designio allende los mares, á las lejanas tierras del Nuevo Mundo? Harto bien os lo indicará su compañía luego que le veáis; porque es de notar que iba con él, además de su buen escudero Sancho, cabalgando en su

(1) Véase el número anterior de nuestra Revista.

rucio y sin otras armas que unas bien provistas alforjas, símbolo de su provechosa práctica del vivir, la mismísima princesa Micomicona, despojada de su dilatado reino por el descomunal gigante Pandaflando de la Fosca Vista. Claro es que se dirigían allá en busca del fantástico reino de Micomición, para desfacer aquel enorme agravio y enderezar aquel empecatado entuerto hecho á la asendereada doncella, y "abrir el gaznatico al señor Pandahilado", como decía con su peculiar grajejo Sancho Panza.

No me falté, señores, vuestra bondadosa indulgencia, que bien la habré menester, y yo, en trueque, prometo que no os faltará la acabada y concluyente prueba de lo que digo.

No bien salió de molde en la oficina de Juan de la Cuesta la donosísima historia de *El Ingenioso Hidalgo*, cuando fué tan leída y celebrada de todos, é hicieron tan populares y conocidos sus personajes, en especial Don Quijote, que desde luego se dió este nombre á todo sujeto alto, flaco y desgarrado, mayormente si, despuntado por lo caballeresco, propendía también á lo amoroso. Así vemos, por ejemplo, que el genial escritor portugués Thomé Pinheiro da Veiga, en sus *Memoorias de Valladolid*, referentes al año de 1605, en que salió á la luz la primera parte del *Quijote*, dice en los apuntamientos del 10 de Junio, relatando la fiesta de toros y cañas con que se solemnizó el nacimiento del príncipe D. Felipe:

"En medio de esta universal folganza, para que no faltara algo de mojiganga ó entremés, aparecióse un Don Quijote que iba en la delantera solo y sin compañía, como aventurero, la cabeza cubierta de un enorme chapeo, en los hombros un buen capote de bayeta con mangas de lo mismo, calzones de velludo y buenas botas con espuelas de pico de gorrión. Iba batiendo las ijadas á un pobre cuartago rucio con una gran matadura en el espinazo, producida, al parecer, por las guarniciones de un coche ó la silla de un cochero. Segúiale su escudero Sancho Panza, el cual llevaba calados unos anteojos en señal de autoridad, la barba erguida, y en la mitad del pecho una venera del hábito de Christo"... El Don Quijote—dicese después—"era nada menos que el Sr. Jorge de Lima Barreto, quien, para honra de Portugal y confusión de malos cortesanos..., quiso acompañar á su Rey en esta ocasión, con este traje y librea..."

Y así vemos también que, después de tratar el mismo Pinheiro da Veiga de una partida de campo con que él y su amigo Jorge Castrioto se solazaron el 28 del dicho mes de Junio en la huerta del Marqués de Camarasa, sitio muy ameno y concurrido en los arrabales de Valladolid, y después de contar cierta aventura que les sucedió con una joven casada, más alegre y desenvuelta de lo que mandaba el ritual, dice así textualmente:

"Estando en esto, llamóme uno de mis compañeros y me dijo: "Venid y veréis la más notable farsa y figura que jamás se vió en este mundo." Fué, pues, el caso que, pasando un Don Quixote vestido de verde, flaco, alto de cuerpo y desmadejado, oteó debajo de un álamo ciertas mujeres que estaban allí solazándose y tomando el fresco. Púsose el Don Quixote de hinojos á enamorarlas y echarles requiebros; mas quiso la mala ventura del enamorado caballero que dos bellacos que acaso por allí pasaban, reparando en su arrodillada y suplicante postura, hicieran seña á los transeuntes, invitándolos á que viniesen á presen-

ciar el rendido culto del andante caballero. Más de doscientas personas acudieron allí al punto, siendo tales y tantos los chistes y donosas burlas que al caballero se hicieron, que no pudo ser más. Callaba el caballero, como calló Sancho, y continuaba con su fervorosa devoción, tapándose el rostro como azotado, hasta tanto que, poniéndose también de hinojos aquellos dos bellacos de que hablamos, dijo uno de ellos:—"¡Ea, señores, no hay misa sin acólitos!—Y luego empezaron á pedir misericordia para aquel penitente, de cuyas resultas fué tal la risa y la gritería que se armó, que no podían oirse unos á otros."

Por consecuencia de esta gran popularidad que desde luego alcanzó el *Quijote*, tardó pocos años en ser llevado á la escena, cosa que hizo en 1617 el madrileño Francisco de Avila, en su entremés intitulado *Los invencibles hechos de Don Quijote de la Mancha*; y antes y después de este tiempo, diversas veces, en las farsas y mascaradas callejeras con que se celebraron tales ó cuales acontecimientos, ya religiosos, ya profanos, divirtieron á la muchedumbre, grotescamente representadas, las figuras del Hidalgo Manchego y su escudero; y aun la sin par Dulcinea del Toboso, á quien jamás lograron ver los lectores del *Quijote* (porque el ideal, como incorpóreo, no puede encarnar en este mezquino mundo), salió alguna vez, en carne y hueso, por calles y plazas, á regocijar á las gentes.

Aquí, de pasada, debo manifestaros, para que no os cause extrañeza lo que he de relatar, que en los primeros años, en muchos años después de publicada la inmortal novela de Cervantes, nadie vió en Don Quijote nada serio ni digno de grave admiración, sino solamente lo ridículo de su figura y de su manía y lo cómico de sus perances. Al leer esta obra sin igual, ninguno entonces, ni aun el más avisado, pasó de la cáscara: ni el vulgo, que todavía no ha pasado de ella, ni los escritores más discretos. El entender bien este libro admirable, el saborear toda la deleitosa dulzura de este riquísimo fruto del más garrido de los ingenios, lo aprendimos más tarde, y á esto—desairado, pero justo es decirlo—nos enseñó la cultísima Inglaterra.

En solos cinco años de los subsiguientes á la publicación de la segunda parte del *Quijote*, menciona Rius, siguiendo casi siempre las huellas de mi honorable amigo el *Doctor Thebussem*, cinco de estas fiestas, celebradas entre los de 1614 y 1618, y bueno será que yo os dé cuenta de ellas, ampliando, cuando lo crea conveniente, los extractos del mejor bibliógrafo de Cervantes.

En las fiestas que á la beatificación de Santa Teresa de Jesús hizo la ciudad de Zaragoza en Octubre de 1614, salió, entre otras, una mascarada de estudiantes, en la cual—dice Luis Díez de Aux—"venia Don Quixote de la Mancha con un traxe gracioso, arrogante y pícaro, puntualmente de la manera que en su libro se pinta. Esta figura, y otra de Sancho Panza, su criado, que le acompañava, causaron grande reguizio y entretenimiento, porque, á más de que su traxe era en extremo gracioso, lo era también la inuención que le cuaban, fingiendo ser ca adores de demonios, que traían allí enjaulados y como triunfando de ellos...; y éstos se representaban en dos fieras mascaradas atadas, en sendas jaulas. Sancho Panza salió con un justillo de pieles de carneros..." Añade Díez

de Aux que este traje causó extraordinaria risa, "como tambien la causaron los papelillos que con algunos motes daua á las damas, y una información (abono de su justicia) que en razón del premio nos presentaron en vnos versos del tenor siguiente:

"LA VERDADERA Y SEGUNDA PARTE  
DEL INGENIOSO DON QUIXOTE DE LA MANCHA

*compuesta por el licenciado Aquesteles, natural  
de como se dize,*

béndese en donde y a do,  
Año de 1614".

Y aquí siguen los versos, entre ellos el informe

breas diferentes; pero conformes á la figura que cada vno representaba, y al intento de la máscara, que eran los desposorios de Don Quixote de la Mancha y doña Dulcinea. Guiáuanla las trompetas y atabales á cauallo con sus libreas, á quien seguía vn ridículo personaje, assi por el desaliño de vn flaco y despeado jumento en que iua, como por el adereço de su persona, que era de trapos de colores cosidos con artificio. El traje era aldeano; al hombro lleuaua vna vandera de vn paño de cama azul, tan apollillado y roto como deslucido, y en medio dél vn pellejo de cabrito estendido que mostraua bien su figura, con un rótulo por orla que dezía: DESPOSORIO DE DON QUIXOTE Y SU AMADA DULCINEA. En pos dél iuan los demás con graciosas inuenciones, de dos en dos, vestidos de pellexos de conejos vnos, otros de harrambales bien concertados, otros cubiertos de hue-



GUATEMALA.—Cuartel de Artillería.

de Don Quijote, en siete redondillas de cabo roto, que empiezan así:

"Soy el fuerte Don Quixo—,  
Más que el bravo Paladi—,  
Llevado por su roci—  
Y traído por el tro.—"

En sentir de D. Cayetano Alberto de la Barra, y opino como él, en ese epígrafe se alude al libro de Avellaneda (*Aqueste-él-es*), que por aquellos días estaba á punto ó acababa de salir á luz. Don Quijote llevó como premio en esta fiesta unos preciosos guantes, y dice Díez que, "aunque fueran los mejores del mundo, los merecía."

Para celebrar asimismo la beatificación de la Mística Doctora de Avila, hubo notables fiestas en Córdoba al siguiente año de 1615, y en ellas salió una máscara de estudiantes... Pero dejemos la palabra al licenciado Juan Páez de Valenzuela, que la presencié, y él nos la describirá á maravilla:

"Vispera de la (fiesta) principal, que fué día de san Francisco, á las dos de la tarde, salieron treinta ó quarenta dellos con sus máscaras y li-

bos, y todos en pollinos tan malparados y flacos, que no auia alguno que no coxease. Los que más bien lo hazian, y sentauan á vezes las ancas en tierra, eran los de vn cura y sacristán cada vno con la insignia de su ministerio. Lleuauan sus gualdrapas, y los demás muchas cedulas con dichos graciosos, que repartían á la gente. Sancho Pança tuuo por mejor partido caminar en vna burra poco menos redonda con su preñado que el que iba en ella, con serlo tanto como vna bola, y de esta manera escudereaua los desposados, que venfan los vltimos. Don Quixote en vn rocín blanco en los huesos, con vna calça las cuchilladas de palma, por botas ó borceguies dos calabacinos huecos y muy largos, por rosas en las ligas, dos cebollas, dos tientos por estriuos, pendientes de dos tomigas; sobre la camisa, vn colete vejissimo, y gorra antigua con su cintillo de esparto y algunas cabeças de ajos por camafeos. Doña Dulcinea iua en un pollino con vestido igualmente ridículo, y tal, que el más modesto en llegando estas dos figuras no podía contener la risa. Pasearon la ciudad, causando en ella vn general alboroto y

alegría, y llegaron bien acompañados á las cuatro de la tarde al conuento de santa Anna”.

Quince meses después, por Enero de 1617, tocó el turno á Sevilla, á los pocos años de haberse engendrado el *Quijote* en su populosa Cárcel Real, “donde toda incomodidad tenía su asiento, y donde todo triste ruido hacia su habitación.” Elegido rector del Colegio Mayor de Santa María de Jesús y Universidad hispalense el doctor Francisco de Fontanilla Gil, para celebrar el estatuto que publicó, según el cual todos los graduandos habían de jurar que defenderían en cualquier tiempo y ocasión la *Concepción sin mancha de la Virgen María*, se hicieron muy solemnes fiestas, y en una famosa máscara de los estudiantes, que salió el Jueves 17 del dicho mes, detrás de “quatro desmesurados saluages vestidos de diferentes nunca vistas pieles de animales, con vnas gruesas cjauas á los hombros”, y de un hermoso niño que iba á caballo llevando el estandarte de la Universidad, “seguían los aventureros, comenzando por el que fue prez de la cauallería de andantes. El famoso Don Quixote yua en su perfetissimo rocínante, vestido de vnas muy viejas, mohosas y desbaratadas armas, y de tanto peso, que á la mitad del camino verificó su historia, quedándose él y su cauallo desmayados. Lleuaua en la mano derecha vn mohoso chuço, y en la yzquierda, por rodela, un viejo tapador de tinaja, y en él esta letra:

“Soy don Quixote el Manchego,  
Que, aunque nacido en la Mancha,  
Oy defendiendo a la *sin mancha*.”

Tras del yua su escudero Sancho, rellenado en vn rucio y flaco pollino. Yua vestido con capote grande, polaynas y calçon de paño pardo, todo tan viejo, que aun podía ser desecho de su mismo amo. Lleuaua tan leuantado, auentado, tumido y tropico el vientre, que apenas podía juntar las manos por encima, y en él yua embaulando panecillos sin cuenta, que de vna remendada alforja sacaua, dando desbocadamente bocados con tan gran rauia que peligrauan sus mismas manos á el echar el diente, poniendo hambre á los que lo mirauan, pareciéndoles que era pronóstico de algún año tan seco como el de veinte vno. Lleuaua en la espalda esta letra:

“Caualleros, esso mismo  
Defiende desde mi rucio,  
Y del pecado abernucio.”

Seguíanle de dos en dos otros seis caualleros andantes armados de punta en blanco con lucidissimas armas, y con vistosos penachos de varias plumas. Yuan en hermosos caualllos lleuauan lanças y adargas, y en ellas fixada esta letra:

“Oy se deshaze vn gran tuerto,  
Porque la Cauallería  
Dize no hay mancha en Marfa.”

Y pues ni las Universidades menores dejaban de celebrar fiestas á la Inmaculada Concepción de la Virgen, hizolas, entre otras, la Universidad de Baeza, al jurar en 1618 el nuevo estatuto que obligaba á la defensa de este misterio; el mismo año en que las celebró por idéntico motivo la insigne Universidad de Salamanca. En las de Baeza, formando parte de una gran máscara toda andantesca, iba “el muy esforzado Don Quijote de la Mancha, quinta esencia de aventureros y gloria del Toboso... Llevaba el gran desfacedor de tuertos to-

das las armas de cartón, que se podía entender eran las que hizo pedazos probándolas”. Lucía dos motes, por falta de uno, y decía el que ostentaba en la rodela:

“Del Toboso Don Quijote  
Ha venido en solo un trote  
A probar que es cosa llana  
Que de la primer manzana  
María no pagó escote.”

Y el que llevaba en las espaldas:

“Hoy olvida á Dulcinea  
El de la Triste Figura,  
Por la que es vida y dulzura.”

Y en las fiestas de Salamanca, celebradas en los últimos días de Octubre de 1618, cien estudiantes vestidos ridículamente, unos de papel, otros de estera, y otros de otras invenciones, todos con hachas de pez en las manos, acompañaron á Don Quijote, que iba, como era de rigor, en un rocín muy flaco, á pegar fuego á un árbol de pólvora.

Algunos otros regocijos populares en que salió el celeberrimo Hidalgo hubieran podido añadir á los que enumeraron, si ahora y no antaño escribiesen, así *el Doctor Thebussem* como el Sr. Rius y Llorellas; por ejemplo, una máscara donosísima celebrada en Utrera á fines de Octubre de 1618, también hecha en honra de la Limpia Concepción de María, y en la cual, formando parte de la primera de las cuadrillas, figuraban Sancho Panza, el Pecado Original y Don Quijote, cada cual con su letra. La de Don Quijote decía:

“Todo el mundo haya por cierto  
Que yo Don Quijote rabio  
Por desfacer este agravio  
Y enderezar este tuerto”.

Cuantos cervantistas han tratado de algunas de las fiestas de que llevo hecha mención han encajado, en vista de ellas, la gran popularidad que á los pocos años de sacada á luz habia adquirido la insuperable novela cervantina. Y si de esto se admiraron tratándose de España y de los años 1614 y siguientes, ¿qué no habrían dicho, á saber que, no ya en España, sino en el Palatinado, y no ya en 1614, sino un año antes, nuestro españolísimo Don Quijote en persona, teniendo por fueros sus bríos y por premáticas su voluntad, convocó, por medio de un cartel muy gracioso, escrito en alemán, para la celebración de un torneo? ¿Qué no habrían dicho si llegaran á saber que este torneo, en el cual asistió como mantenedor Don Quijote de la Mancha, se celebró en Heidelberg, entre otras fiestas que allí se hicieron para solemnizar la entrada en la ciudad de unos egregios novios, del elector Federico V del Palatinado é Isabel Stuart, hija del rey Jacobo I de Inglaterra? Pues nada es más cierto, y yo me complazco en manifestar que á la misma señora infanta Doña Paz de Borbón, autora del interesante opúsculo intitulado *Buscando las huellas de don Quijote*, á que aludí en mi conferencia anterior, á esta misma augusta escritora debe nuestra literatura cervántica tan curioso hallazgo y la traducción y publicación, en nuestra *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, del notabilísimo cartel de la cómica fiesta. “Me chocó—dice D.<sup>a</sup> Paz—que va se conociese en Alemania *Don Quijote* en 1613; pero no tiene nada de particular siendo la novia una princesa inglesa. La primera traducción del

*Quijote* al inglés por Shelton, se había impreso ya en 1612."

Tarde, señores, voy llegando á lo principal del asunto de esta disertación; pero todo esto había que andar para entrar en ello á pie llano y con las debidas explicaciones previas. Porque para exponer lo que deseaba manifestaros, ¿cómo podía prescindir de la enumeración y somera descripción de estas fiestas españolas, si cabalmente en compararla con ellas habéis de hallar uno de los mayores méritos de la que muy pronto relataré?

A la verdad, tratándose de esta clase de exhibiciones públicas de Don Quijote, no faltaba á los americanos, por lo sabido hasta ahora, alguna lucida muestra que exhibir: mi ilustre amigo el Sr. Duque de T'Serclaes, entusiasta y peritísimo bibliófilo, posee el único ejemplar conocido (dos hojas en folio) de la edición original de un curiosísimo papel mejicano intitulado *Verdadera relación de una máscara que los artifices del gremio de la platería de México y devotos del glorioso San Isidro el Labrador de Madrid, hicieron en honra de su gloriosa beatificación. Compuesta por Juan Rodríguez Abril, platero*. En la cual máscara, que paseó las calles de la gran Ciudad de las Lagunas á 24 de Enero de 1621, figuraban multitud de caballeros andantes, como D. Belianís de Grecia, Palmerín de Oliva, el Caballero del Febo y otros, "yendo el último como más moderno, Don Quijote de la Mancha, todos de justillo colorado, con lanzas, rodela y casco, en caballos famosos; y en dos camellos, Melía la encantadora y Urganda la Desconocida; y en dos avestruces, los enanos encantados Ardián y Bucendo, y últimamente, Sancho Panza y Doña Dulcinea del Toboso, que á rostros descubiertos los representaban dos hombres graciosos, de los más fieros rostros y ridículos trajes que se han visto".

Pero ni por la fecha, ni por el lugar, ni por sus demás circunstancias, puede competir ninguna de las relaciones sobredichas, aun sin exceptuar la referente al Palatinado, con estotra de que ahora voy á tratar. Por amistosa donación del Sr. Marqués de Jerez de los Caballeros, vínoseme á las manos, manuscrita en seis hojas en folio, con todos los visos de original, juntamente con otros papeles interesantes, en la segunda mitad del año 1905. Procedía, en lo remoto, de D. Francisco Duarte, presidente que fué de la Casa de la Contratación de Indias, á quien debió de enviarla desde el Perú persona curiosa, ó quizá su autor mismo; y en lo cercano, habfa dormido un sueño de doce ó quince lustros, entre centenares de joyas bibliográficas, en la escogida librería que fué de D. José M.<sup>a</sup> de Alava, apasionado bibliófilo y docto catedrático y rector de la Universidad de Sevilla.

Tal relación no era para publicada sola y escueta; y ya que habfa tenido yo la suerte de tropezar con un documento tan interesante para los cervantistas, en obligación me ponfa ella de estudiarlo y desentrañarlo hasta saber á qué tiempo se refería, y conocer á las personas en él nombradas, y averiguar, en fin, cuantos pormenores pudiesen coadyuvar á hacer provechosa su lectura. Logré, en efecto, lo que pude, ya que no cuanto deseaba, y, con el resultado de mi labor, tengo á medio preparar un trabajo, cuyas primicias son estas conferencias.

D. Gaspar de Zúñiga y Azevedo, conde de Montreyy y virrey del Perú, falleció allá en 10 de Febrero de 1606, entregándose en el gobierno de

aquellas provincias la Real Audiencia y Chancillería de Lima. Llegó esta nueva á nuestra corte desde Sevilla á 22 de Agosto; la envió en una carabela de aviso, desde Nueva España, de donde era virrey, D. Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montesclaros. Seis días después, la Cámara de Indias proponía para el virreinato vacante á este Marqués, al de Ayamonte y á D. Francisco de Castro, y el rey D. Felipe III, cuando lo tuvo á bien, decretó de su letra: "nombro para el peru al Marques de montes claros, y para nueva españa al Marques de Ayamonte". Con todo esto, los tres títulos de virrey y gobernador de las provincias del Perú, de capitán general de las mismas y de presidente de la Audiencia de la Ciudad de los Reyes no se despacharon hasta el día 22 de Noviembre de 1606, fecha que llevan asimismo otros poderes y facultades que se le dieron y la real cédula para que se le pagase á razón de 40.000 ducados de salario cada año.

El propio día 22 de Noviembre se dió aviso de estar provista la vacante de virrey del Perú, en sendas comunicaciones que Pedro de Ledesma, secretario de la dicha Cámara, dirigió á Lima, el Cuzco, la Plata, Arequipa y otras ciudades y villas importantes, como Trujillo, La Paz y la villa imperial de Potosí. ¿Cuándo debieron llegar á su destino estas comunicaciones? Tomando en cuenta que para hacer saber las resoluciones de grande importancia era costumbre despachar un barco de aviso, y no esperar á que saliese flota, paréceme que tal noticia se sabría en la capital del Perú por los meses de Mayo ó Junio de 1607; pero en algunas de las otras ciudades y villas de aquel virreinato, á las cuales fué asimismo participada, no se sabría hasta seis ú ocho meses más tarde; tan grande es aquel territorio y tan escasa y difícil era la comunicación entre sus principales poblaciones, apartadísimas unas de otras. No fundo mi cálculo en mera conjetura: hasta el 3 de Febrero de 1608, cerca de quince meses después de su fecha, no se recibió en la ciudad de Puerto Viejo la cédula de aviso de la corte de las Españas. Entretanto, el nuevo Virrey salió de Acapulco á 6 de Agosto de 1607, llegó al puerto de Manta á 8 de Septiembre y siguió hasta el de Payta, desde donde escribió al Rey en 19 de Octubre que pensaba seguir hasta el Callao, añadiendo: "aunque sea con más vexación é incomodidad mía i de mi casa, me ha parecido escusar a los indios y vezinos españoles el embarço y gastos que les suelen resultar por el camino de la tierra". Y llegado al término de su viaje en 21 de Diciembre, al siguiente día—dice en otra carta—"hize el juramento en el Acuerdo y comencé a vsar de mis títulos con mucha voluntad y ánimo de guiar las materias del serujcio de V. M. a todo acertamiento".

Pues bien, para celebrar, no aún la llegada del nuevo Virrey, sino la fausta noticia del proveimiento del virreinato en su persona, esto es, por el mes de Octubre ó Noviembre de 1607, que son de la estación primaveral en el Perú (y consta que cuando acaecieron los hechos que voy á referir habfa flores y tenfan pámpanos las vides), el corregidor del partido de Parinacocha, grande aficionado del Marqués de Montesclaros, preparó una fiesta de sortija, y fué celebrada—dice la relación inédita hasta hoy—con mucha majestad y pompa.

El corregimiento de Parinacocha, que formaba parte del distrito de la ciudad del Cuzco y fué incorporado al ya vastísimo reino del Perú por el

noveno rey Pachacutic-Inca-Yupanqui, era en aquel tiempo una provincia de indios, cuya capital, Pausa, sita en una dilatada campiña que, por la grande escasez de aguas, aún estaba inculta al comenzar el siglo XIX, tenía hasta millar y medio de indios de encomiendas; pero su población española no pasaba de una docena de vecinos. Había en toda la provincia algunos clérigos seculares y hasta catorce religiosos, siete de los cuales asistían en otras tantas doctrinas, cada una con cuatrocientos pesos de sínodo, y tenían una estancia de ganado menor y una vina de no poca extensión y de razonable producto. Al corregidor se le daba provisión sólo por un año, y 1.000 pesos de salario, pagados de la caja de la real hacienda. Los indios tributarios de Parinacocha pagaban su tasa de dinero, y además, como era costumbre, la de ciertas cantidades de ovejas y carneros de la tierra—que así llamábamos á las vicuñas,—gallinas, perdices, lana trigo agí, maíz, chuno, sal y ropas de cumbi y abascá.

Era por este tiempo corregidor de la dicha provincia el licenciado D. Pedro de Salamanca, y de la inmediata de Condesuyo, D. Pedro de Peralta Cabeza de Vaca, el cual acudió á presenciar la fiesta de Pausa en compañía de D.<sup>a</sup> María de Peralta, su hermana, su cuñado Juan de Larrea Zurbano, y hasta tres ó cuatro jóvenes, hijas de este matrimonio, doncellas que, como eran de familia rica é hidalga, y probablemente de buen ver, no dejarían de llevar en pos de sí gentiles mancebos que las cortejasen, ya se entiende que con noble y honesto propósito matrimonial. De familia rica é hidalga dije, porque Juan de Larrea, que, por vizcaíno, era noble como el gavilán, pues había visto la primera luz en Castro Urdiales, patria de su limpio abolorio, desde la cual pasó al Perú con título de relator de la Audiencia de los Charcas, casó luego con doña María de Peralta, hija, como el corregidor de Condesuyo (y como D. Alonso de Peralta, que llegó á ser inquisidor de Méjico y arzobispo de los Charcas), del capitán Diego de Peralta Cabeza de Vaca, segoviano, que fué uno de los primeros y más antiguos conquistadores, pobladores y pacificadores del Perú, y vecino y feudatario hasta su muerte, ocurrida en 1576, de la ciudad de la Paz.

Pero si la iniciativa de esta fiesta se debió al corregidor Salamanca, el alma de ella, en cuanto á sus pormenores, debieron de ser su teniente, cuyo nombre no expresa la relación, Cristóbal de Mata, vecino de Potosí, que por acaso se encontró en Pausa aquellos días; Román de Baños, por cuyas venas corría la sangre de los indígenas, mezclada con la de los conquistadores, y especialmente el padre Antonio Martínez, clérigo presbítero, que debió de hacerse fraile estando ya en el Perú, y á quien allí como en España solían llamar licenciado, siendo no más que presentado, es decir, bachiller en Teología. Era el buen padre Martínez sujeto de saber, natural de Torrejón de Velasco, y pasó al Perú en 1600, dejando esta huella en los libros de licencias de pasajeros: "27 años, rucio de cara y delgado de cuerpo, que va á entender en la conuersión y doctrina de los indios". De la minerva de este eclesiástico puede conjeturarse que sean los motes que se sacaron en la fiesta y la relación por donde venimos á conocer aquella remota solemnidad celebrada en un rincón del Perú. Un pesar me queda: el de no haber hallado en el Archivo de Indias la licencia con que á ellas pasara un D. Luis de Cór-

doña, cordobés, mozo travieso y probablemente de buena familia, el cual, en la traza y apariencia de Don Quijote de la Mancha, se arrogó el poder de Cervantes para tomar posesión del mundo descubierto por España ciento quince años atrás.

Conocidos ya estos datos preliminares, necesarios para leer ú oír con fruto la sobredicha relación inédita, ved aquí lo que de ella más hace al caso:

RELACION DE LAS FIESTAS que se celebraron en la corte de Pausa por la nueva del prouiymento de Virrey en la perssona ael marques de montes claros cuyo grande afiçionado es el Corregidor deste partido que las hizo y fué el mantenedor de una sortija celebrada con tanta magestad y pompa, que a dado motibo á no dejar en silencio sus particularidades.

"Luego questa nueva se entendió se hizo una encamissada, donde salieron mas de quarenta de á caballo de disfres y se plantó el cartel en la plaza debajo de vn dozel de terciopelo carmesí, donde estuuó diez días, y en él firmaron los caualleros siguientes: El Cauallero Benturoso, el de la Triste Figura, el Fuerte Bradaleón, Belfloran, el Caballero Antártico de Luzissor, el Dudado Furibundo, el Caballero de la Selba, el de la Escura Cueba y el Galán de Contumeliano; y al dezimo día fueron las fiestas en la forma y manera siguiente:

"Salió el mantenedor, que se yntitulaba en su cartel el Cauallero de la Ardiente Espada, bestido de negro bordado de oro, calza y coletó, gola grauada y goira aderezada con mucha plumería, en vn caualló vayo muy bueno, con vna silla rica de brida, bordada de perlas, que hazía obra con el vestido, y al fin, tan en su punto, que podía parecer su gala en cualquiera corte. No sacó ynbención ni letra, pero lleuaba delante atabales, chirimías y trompettas, y doze de á caualló que le acompañaban, sin quatro padrinos que lleuauan bandas amarillas. Dió buelta desta manera por la tela, questaua muy curiosamente hecha de rramas y flores, y en medio, cerca de la sortija, vn aparrador de muchas piezas de plata y joyas, que se corrieron. Abía tres andamios cerca deste puesto, vno á la mano derecha y dos al ysquierda, todos dejuicados con tafetanes de colores: en el de la mano derecha estauan las damas y en los dos de la yzquierda, en el vno los juezes, que era el padre presentado fray Antonio Martínez, Joan de Larrea Zurbano y vn Cristoual de Matta de Potosí que acertó á llegar aquí á este tiempo, gran corredor de lanças, y en el otro algunos frayles y clérigos que binieron á uer las fiestas.

"Después de haber hecho el mantenedor su passeio y bisarra muestra se apeó en vna tienda que al cauo de la tela estaua, colgada de damascos y terciopelo carmessies, y al punto pareció por la plaça el fuerte Bradaleón, que era el licenciado don Pedro de Salamanca. Su thiniente benia hecho el dios Baco, con el traje muy bien acomodado á lo que presentaba, cauallero en vna gran cuba hecha de mimbres y cubierta de ojas de parras, á la qual benían pegados muchos cueros pegados hinchados, y él vna guirnalda de pampanos; puesta en la vna mano lleuaba vna gran tassa y en la otra vna bota de vino, de que iba dando de beuer á mucha cantidad de borrachos que la acompañaban alrededor de la cuba, la cual lleuaban á cuestras los de la facultad, haziendo vna gran algazara y ruido muchos yndios con tamborines, bestidos de colores, entre los quales yban quatro

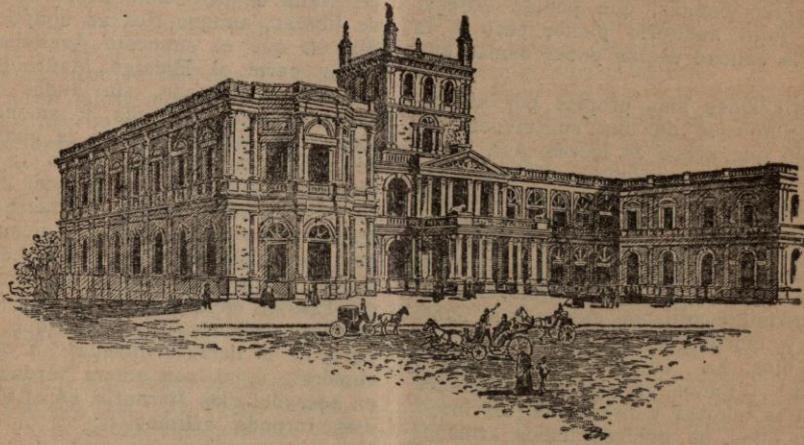
cagiques á caballo, que le sirbieron de padrinos, y por doctores de la facultad de beuer llebauan quatro borlas en los sombreros, de diuersas colores. Presentosse por la tela llebando delante atabales y chirimias, y todas las demás ynbenciones que despues salieron tambien las sacaron, porque binieron cassi todas las del corregimiento para esta fiesta. La letra deste auenturero dezía:

Soy Baco, hijo de Venus,  
Y el que de mí se desuia  
A sí y a mi madre enfría.

Corrió tres lanças en vn buen cauallo que le traya de diestro otro borracho, y aunque fueron buenas le ganó el mantenedor la taza de platta que traya, que pusso por premio contra vna lime. ta del aparador, que le pareció bien, y esta prese. sea presentó á mi señora doña María de Peralta, y porque auía muchos auentureros y el mantene. dor no tenía bastantes cauалlos con que sustentar la tela, mandaron los jueçes al dios Baco que le ayudase á mantener, y así, se apeó metiendose con el mantenedor en su tienda."

Corrió mal porque no le ayudó mucho el cau. llo, y así acompañó en la pérdida á los del trunfo de Bilhan, y el ayudante del mantenedor, que fué ganancioso de vnas medias de seda que el ynga pusso por pregio, las presentó á Joan de Larrea Zubano, de cohecho para tenerle propicio en el uicio de las demás lanças.

"A esta ora asomó por la plaça el Cauallero de la Triste Figura don Quixotte de la Mancha, tan al natural y propio de como le pintan en su libro, que dió grandissimo gusto berle. Benia cauallero en vn cauallo flaco muy parecido á su rrozinante, con vnas calçitas del año de vno, y vna cota muy mohoza, morrión con mucha plumeria de gallos, cuello del dozabo, y la mascara muy al propo. sito de lo que rrepresentaba. Acompañabanle el cura y el barbero con los trajes propios de escu. dero e ynfanta Micomicona que su corónica quenta, y su leal escudero Sancho Panza, graçiosamente bestido, cauallero en su asno albardado y con sus al orjas bien proueydas y el yelmo de Mambrino, lleuáuale la lança, y tambien siruio



PARAGUAY.—Palacio en la Asunción de la Presidencia de la República.

Hago gracia á mis oyentes de las lanzas que á continuación de las del dios Baco corrieron cinco auentureros tahures, y sigue así la relación:

"Estando corriendo las postreras lanças entró por la plaça el Cauallero Antártico, que era el gran Román de Baños; hecho el ynga, bestido muy propia y galanamente, con vna compañía de más de cient yndios bestidos de colores, que le serufan de guarda, todos con alabardas hechas de mague. yes, pintadas con mucha propiedad, de que era capitán el cagique principal de los pomatambos. Llebaba delante de sí el ynga vn guion de plume. ría con sus armas, y él yba en vnas andas muy bien adereçadas y detrás dellas yban muchas yndias haciendo taquies á su husanda. El cauallo le lleuaba de diestro otro cagique muy galán, y con esta magestad se presentó por la tela con dos padrinos, sin llevar delante menestriales y atabales, si sólo los tamborinos de los taquies, que eran tantos hazian tanto ruydo que hundían la plaça. Dió su letra, que dezía:

Por ser las damas qual son,  
Me he bestido de su modo,  
Para conquistarlo todo.

La de su capitán dezía:

Por rregusijar la fiesta  
De la nueva del Virrey,  
Venimos con nuestro rey.

de padrino á su amo, que era vn cauallero de Cordoua de lindo humor llamado don Luis de Cordoua, y anda en este rreyno disfrazado con nombre de Luis de Galues. Abía benido á la sa. çon desta fiesta por Juez de vna de Castro Virreyna; y presentandosse en la tela con extraña risa de los que miraban, dió su letra, que dezía:

Soy el avdaz don Quixo—,  
Y maguer que desgracia—,  
Fuerte, brabo y arrisca—.

Su escudero, que era vn hombre muy gracioso, pidió licencia á los jueçes para que corriese su amo y pusso por pregio vna dozena de çintas de gamussa, y por benir en mal cauallo y azerlo adrede fueron las lanças que corrió malfsimas, y le ganó el premio el dios Baco, el qual lo presentó [a] vna vieja, criada de vna de las damas. Sancho echó algunas coplas de primor, que por tocar en berdes no se rrefieren."

Sigue á esto en el manuscrito la pintura de otros tres auentureros (el Caballero de la Selva, el Caballero Venturoso y el Dudado Furibundo) que corrieron sus lanzas, y la descripción de ellas, todo lo cual omito por no abusar demasiado de vuestra benevolencia, y termina la relación con este párrafo, que empieza refiriéndose al mante. nedor, hecho bodegonero:

"Y porque ya se auía gerrado la noche, no hubo lugar de que este abenturero corriese, y assí,

dió de merendar á las damas con mucha ostentación y cumplimiento, á la lumbre de muchos achones y candelas que se ensendieron, y los juegos desde su andamio alcanzaron un bocado, y después de auer tenido entre ssi algunas diferencias sobre el dar de los premios de ynbención, letra y gala, se rresolvieron en esta forma: que el de ynbención, por auer sido todas tan buenas y rreconocerse poca ó cassi ninguna bentaja en ellas, se le diesse al Cauallero de la Triste Figura, por la propiedad con que hizo la suya y la risa que en todos caussó berle, el qual dió quatro baras de rraso morado que le tocaron, á su escudero Sancho, para que las presentase en su nombre (á Dulcinea) quando la viesse, diziendole que el su caballero las auia ganado con el ardi y esfuérço que su memoria le auia prestado; y al Caballero de la Selva le dieron vnos guantes de ambar por la mejor letra que presento al sujetto della. Al mantenedor le cupo el premio de la gala, y presentó á mi señora doña María de Peralta vna caldereta de plata, y con esto se acauaron las fiestas, que fueron tan buenas, que podían parecer en Lima. Solo faltó auditorio pleno, pero á la cantidad suplió la calidad de las pocas damas que hubo."

A muchas reflexiones más propias por su extensión de un libro que de una conferencia, se presta la relación que acabo de leerlos. Así, y por no cansaros en demasía, me limitaré á manifestar en pocas palabras algo de lo que acerca de ello se me ocurre. Y es lo primero, que, sin proponerse, ni aun por asomo, tal cosa los que celebraron esta fiesta peruana, ni en su particular D. Luis de Córdoba, que representó á Don Quijote, nos dejaron en ella un interesantísimo cuadro que habla tan pintoresca y elocuentemente al entendimiento como á los ojos. La entrada, permanencia y salida de Román de Baños, llevado pomposamente en rica litera, á la manera y usanza de los incas, precedido, como ellos, de muchos indios armados y vestidos de colores y de vistoso galón de plumas, y seguido de muchedumbre de indias, semicubiertas de listados *cumbis*, haciendo *taquies*, esto es, cantando y bailando al par que andaban, y acompañando sus viejas canciones del país con el monótono y ensordecedor ruido de sus tamborinos ó *huáncares*, era escena que, de seguro, haría recordar á los jueces aquella imperial entrada que setenta y cinco años antes Atabalipa había hecho en el real del capitán Pizarro, y que el sevillano Francisco de Jerez había descrito con estas palabras: "...venía delante un esquadron de indios vestidos de una librea de colores, á manera de escaques: estos venían quitando las pajas del suelo é barriendo el camino. Tras estos venían otras tres esquadras vestidos de otra manera, todos cantando é bailando... Entre estos venía Atabalipa en una litera aferrada de pluma de papagayos. Trayanle muchos indios sobre los hombros en alto..."

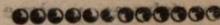
Y quando toda una procesión como ésta, enteramente del Perú de los incas, va desapareciendo con todo su ruido y sus colores por un lado de la plaza, alumbrada por el sol poniente de una espléndida tarde primaveral, entra por otro lado, caballero en su flaco rocín, vistiendo orinienta cota y seguido de su fiel escudero Sancho, el más noble de los hidalgos y el más cortés y bien inclinado de los hombres: Don Quijote de la Mancha, que va á tomar la posesión moral de las tierras del Nuevo Mundo, á nombre de una civilización grandiosa que tiene por principios cardinales el amor

á Dios y á los hombres, el respeto á la mujer y el amparo del desvalido. ¡Y toda esta doble y fantástica escena, en que otra gran civilización precolombina y la de la vieja Europa se dieron la mano en consorcio amigable y casi inverosímil, en un apartadísimo rincón del mundo un siglo antes descubierto, y, lo que más maravilla, aún no pasados tres años desde que salió á luz á millares de leguas el inmortal libro de Cervantes!

¡Quién había de decir al Príncipe de los Ingenios de España que allí donde él, por su desvalimiento y por la mala condición de los hombres, no pudo tener acceso cuando solicitó un oficio en las Indias, había de llegar tan prontamente el sublime loco hijo de su espíritu, para regocijar las muchedumbres y regalar sus propios ojos con la vista de las airosas danzas y los pintorescos ropajes de allende, y sus oídos con la peregrina y estruendosa música de los *taquies* peruanos!

¿Llegaría á saber Cervantes que se había celebrado tal fiesta? Seguramente no, pues, á saberla, cuando en la segunda parte del *Quijote* calificó de "falta de invención, pobre de letras, pobrísima de libreas, aunque rica en simplicidades" la sortija en que el supuesto Avellaneda había hecho tomar parte al Hidalgo Manchego en Zaragoza, habríala comparado, sin duda, con la hermosa fiesta peruana, variada y amena, riquísima de vida y de colores, y para la cual las costumbres de entrambos mundos dieron lo más original y pintoresco que tenían. A conocer el gran Cervantes la preciosa relación que la suerte ha traído á mis manos y que ahora empieza á alcanzar la publicidad que merecidísima tiene, bien habría podido exclamar, como tres siglos después el poeta García Tassara en el prólogo de sus *Poesías*: "¡Es un orgullo escribir en una lengua que se habla en tanta parte de la tierra civilizada!" Y de todas maneras, supiéralo ó no, con entera verdad puso Cervantes en boca del dios Mercurio, en el *Viaje del Parnaso*, esta rotunda afirmación:

"Tus obras los rincones de la tierra,  
Llevándolas en grupa Rocinante,  
Descubren, y á la envidia mueven guerra."



## NECROLOGIA

### D. CRISANTO MEDINA

Nuestro antiguo y honorable amigo el excelentísimo Sr. D. José Crisanto Medina, ha fallecido recientemente en Suiza.

Descanse en paz el ilustre diplomático.

El Sr. Medina, hombre de sólida cultura y de grandes dotes, que puso de relieve en los importantes cargos públicos que desempeñó, era respetado y querido en la UNIÓN IBERO-AMERICANA, á la que guardó siempre verdadero cariño y cuya patriótica tarea secundó con entusiasmo hasta los últimos años de su vida.

Fué ministro plenipotenciario de la República de Nicaragua, gran oficial de la Legión de Honor y estaba condecorado, entre otras, con la gran cruz de Isabel la Católica.

Tomó parte en el Congreso Social y Económico Hispano-Americano de 1900, siendo

uno de los vicepresidentes honorarios de aquella memorable Asamblea, debida á la UNIÓN IBERO-AMERICANA, y que es el paso más decisivo y más importante de cuantos se han dado en el camino de aproximación de los pueblos de habla hispana.

Reciba la distinguida familia del Sr. Medina el testimonio de nuestro dolor por la irreparable pérdida.

## EL DR. ANGUITA STUVEN

Ha dejado de existir este prestigioso miembro de la colonia española de Santiago de Chile que nació el año de 1862 en la hermosa ciudad de Valparaíso. Era hijo de D. José P. Anguita, ilustre marino de nacionalidad española, y de doña Carmen Stuvén.

A los tres años de edad fué llevado á España, comenzando sus estudios en el Instituto del Noviciado de Madrid, hasta graduarse de bachiller.

Cursó la carrera de Medicina en el Real Colegio de San Carlos, donde, con la brillante calificación de sobresaliente, á los quince años obtuvo, por oposición, la plaza de interno en el Hospital General de Madrid, y más tarde la de practicante de la Beneficencia municipal.

El año 1881 recibió la investidura de licenciado, y al año la borla de doctor.

A los pocos meses, como español, á pesar de haber nacido en Chile, fué declarado soldado, cuyo honroso uniforme vistió apenas seis meses, cuando por oposición ingresó en el Cuerpo de Sanidad Militar con el grado de teniente, ó sea médico segundo.

Poco tiempo después desempeñó el cargo de médico director de Sanidad marítima, luego secretario de salud pública en la última epidemia del cólera, por cuyos servicios esmerados, despreciando la muerte á la cabecera de los enfermos, fué propuesto para la Vruz de Beneficencia.

Más tarde ingresó por oposición en la Sanidad de la Armada española.

Destinado después al Apostadero de Filipinas, asistió á las campañas de Joló y Mindanao por sus grandes méritos frente á los enemigos de España, y ya en Chile, recibió por conducto del Excelentísimo Sr. Duque de Arcos, entonces Ministro de España, la cruz del Mérito Militar roja, alta recompensa de su madre, la noble España.

Al ir á Chile, previo permiso del Gobierno español á su paso por Francia, se graduó en Montpellier, revalidando su título.

Llegado á Santiago de Chile el año 1891, prestó examen en la Escuela de Medicina, donde le otorgaron diploma para ejercer su carrera.

Como periodista, colaboró en *La Libertad Electoral* y *Noticiero Español*.

Prestó sus servicios médicos en las Sociedades españolas de beneficencia y socorros mutuos durante diez ó más años, fué vocal de la alta institución Unión Ibero-Americana, presidente del Círculo Español, miembro de la Sociedad Médica de Santiago y otros muchos cargos.

Su entierro fué un acto verdaderamente imponente.

Presidió el duelo el Sr. Encargado de Negocios de España, D. Juan Servet, formando parte de él todos los Presidentes de las instituciones españolas de Santiago y Comisiones de las mismas.

También fué gran número de altas personalidades chilenas y extranjeras.

En el cementerio hizo uso de la palabra el eminente periodista y literato español delegado de la Unión Ibero-Americana, Sr. D. Javier Fernández Pesquero, cuyo discurso nos complacemos en insertar. Dijo así:

“¡Cuán triste, señores, es el destino de los hombres! El roble secular cae herido por el rayo de la muerte, cuando aún le restaban lozanías y sombra protectora con que cobijar al desvalido; cuando aún este soldado de la ciencia conservaba suficientes energías y claro talento para arrancar de las garras de la enfermedad á las víctimas por ella asediadas. Sí, señores; la muerte no pudo vencer á este soldado de la ciencia médica sino de sorpresa, pulverizándole de repente.

Demasiado sabía esta parca impía que á un luchador tan consecuente como éste, que tantas víctimas le había restado, sólo lo podría vencer de ese modo.

Pérdida cruel es no sólo para la ciencia médica sino para Chile, y mucho más para nuestra colectividad española doliente. Porque difícil será encontrar un médico tan amigo y tan complaciente con el enfermo como él lo era.

He dicho que era una pérdida para la ciencia médica de Chile, pues aquí residía desde el año 1891, aquí formó su hogar y aquí tenía entre sus colegas sus buenos compañeros y entre los chilenos grandes amigos.

Para la colonia española, porque en su actuación de presidente del Círculo Español, de miembro de la Beneficencia española y de médico oficial de esta Sociedad y de la de socorros mutuos así como de vocal de la Unión Ibero-Americana y colaborador de cuanto periódico español ha habido en Santiago, en cualquier puesto y situación siempre se encontró en él al español entusiasta, al médico estudioso y al amigo complaciente, que siempre tenía en sus labios para todos una frase de aliento y un consejo bondadoso.

Se dice ingratamente que no hay muerto malo; eso no es cierto; la sinceridad sobre todo, pues lo demás es adulterar la verdad, hacer un papel ridículo y mofarse del amigo muerto.

Con este querido amigo no caben concesiones ni disculpas; era bueno, noble y altruista porque sus hechos lo demuestran sin falsía, su historia lo comprueba y sus amigos y conocidos lo testimonian así, y al declararlo no hacemos otra cosa sino ser fieles á la verdad.

En nombre de la Unión Ibero-Americana vengo á dar á estos despojos de uno de sus vocales y miembros más entusiastas y convencidos el adiós de despedida al emprender él este largo viaje á la eternidad misteriosa; vengo á depositar sobre su féretro la flor del recuerdo; vengo á tributarle el homenaje de cariño que mereció el amigo, cuya memoria vivirá eterna en la mente de los que se honraron con su amistad; los que hoy no se conforman con decirle el seco adiós que significa un eterno olvido, no, sino á decirle de todo corazón, como yo te digo, noble compatriota é ilustre amigo: ¡Descansa en paz!

Hasta luego.

He dicho”

Reciban la desconsolada esposa, hermana y parientes de tan noble extinto, que hoy descansa de los rigores de la vida, el verdadero testimonio de nuestro más sentido pésame.

## DE CÁDIZ

## EL CENTENARIO DE 1912

EL PRIMER CONGRESO PERICIAL MERCANTIL  
HISPANO-AMERICANO

Los Excmos. Sres. D. Faustino Rodríguez San Pedro, Presidente de la UNIÓN IBERO-AMERICANA, y D. Manuel de Saralegui y Medina, Director de esta Revista, órgano, como es sabido, de la mencionada Sociedad, han sido nombrados miembros de honor del Comité de organización de la importante asamblea que, convocada por el Colegio Pericial Mercantil de Cádiz, con el patrocinio de la Junta local del Centenario de 1912, se celebrará en la citada ciudad, coincidiendo con las fiestas nacionales conmemorativas de las Cortes y Constitución doceañista.

Por tan acertada designación, de la que nos felicitamos, merecen plácemes por igual nuestros respetables amigos y el Comité organizador. La cooperación de la UNIÓN IBERO-AMERICANA al importante proyecto en que nos ocupamos, comenzó emitiendo su Comisión de Relaciones Comerciales, que preside el competente financiero Excmo. Sr. D. Ignacio de Noriega, un interesante informe, contestando á la consulta dirigida á nuestra Sociedad acerca de los temas á discutir en el futuro Congreso, informe que aprobó por unanimidad la Junta directiva, y que se publicó con la convocatoria oficial para el Congreso, á fin de contribuir á su propaganda en América latina, en nuestro número anterior.

El Congreso constará de dos Secciones:

*Sección 1.ª—Asamblea.*

Deliberaciones de temas, proposiciones, dictámenes, bases, tesis y cuestiones científico-mercantiles.

*Sección 2.ª—Exposición.*

Certamen de producciones técnico-mercantiles.

a. Obras didácticas para la enseñanza mercantil.

b. Trabajos periodísticos y Revistas profesionales.

c. Planos de Escuela de Comercio y de Museo Comercial modelos.

d. Mapas, cuadros estadísticos, gráficos industriales.

e. Libros y anexos de contabilidad y administración.

f. Aparatos de laboratorio para análisis comerciales.

g. Modelos y dispositivos para las operaciones fabriles.

h. Máquinas calculadoras, registradoras, de escribir, etc.

i. Menaje de escritorios, oficinas y almacenes.

*Notas.*—Todas las obras, objetos, aparatos, trabajos, etc., presentados en la Sección 2.ª, han de ser de origen, producción ó fabricación española ó latino-americana.

Se designará un Jurado para la adjudicación de premios en metálico, medallas y diplomas.

*Comisión ejecutiva.*

Presidente: D. Francisco Téllez Ducoín, catedrático de Comercio, presidente del C. P. M. de Cádiz.

Presidentes adjuntos: D. Lucio Bascuñana, director de la Escuela Superior de Comercio de Cádiz.

D. Agustín García Gutiérrez, catedrático de Comercio.

D. José María Salazar Rodríguez, profesor de la Escuela Superior de Comercio.

Vocales: D. José Serrano de la Jara, de la Junta del C. P. M.

D. Juan Quintero Ramírez, id.

D. Julio Toscano Delgado, id.

D. Antonio del Puerto Carneiro, id.

D. Juan F. Loaysa Reguera, id.

D. Aurelio Prieto García, id.

D. Juan Calbo Pino, id.

D. Federico Santa Ana Copete, id.

D. Eduardo García Antúnez, id.

D. Guillermo Amiguete Marengo, colegiado, catedrático de Comercio.

D. Manuel Escandón Noriega, colegiado, concejal del Excmo. Ayuntamiento.

D. César Gutiérrez S. de la Torre, colegiado, concejal del Excmo. Ayuntamiento.

D. Fernando Portillo Portillo, colegiado.

D. Juan L. Camacho Ferragut, id.

D. Antonio Ibáñez Portell, id.

D. José Casanova Cuevas, id.

D. Ricardo Cano Martín, id.

D. Salvador Pineda Zurita, id.

Depositario: D. Francisco Fernández Chazarri, de la Junta del C. P. M.

Secretario general: D. José Civeira García, de la Junta del C. P. M., secretario de la revista comercial *Fomento*.

\*  
\*\*

Esta Comisión se escinde en las siguientes subcomisiones:

1.ª Propaganda.—Presidente: Sr. Téllez. Vocales: Sres. Toscano, Loaysa, Camacho y Cano. Secretario: Sr. Civeira.

2.ª Temas.—Presidente: Sr. Bascuñana. Vocales: Sres. Amiguete, Puerto, Portillo y Santa Ana. Secretario: Sr. Pineda.

3.ª Reglamentos.—Presidente: Sr. García Gutiérrez. Vocales: Sres. Serrano, Quintero, Calbo y Fernández. Secretario Sr. Ibáñez.

4.ª Congresistas.—Presidente: Sr. Salazar. Vocales: Sres. Prieto, Escandón, Gutiérrez, Casanova. Secretario: Sr. García Antúnez.

## CONCURSO INTERNACIONAL DE MÚSICA POPULAR

## HISPANO-AMERICANA

Van á transcurrir cien años desde que, invadido el territorio español por el ejército napoleónico, Cádiz sirvió de último baluarte á la defensa de la patria, cobijando dentro de sus muros los poderes públicos, constituidos en el país, el cuerpo diplomático en él acreditado y los restos de nuestro ejército, al propio tiempo que sitiada la ciudad por las fuerzas enemigas, sufría un riguroso y largo bombardeo.

Gracias á la heroica resistencia de Cádiz, España pudo vencer en esta lucha, y durante ella y en todo el período del sitio indicado verificóse en nuestra ciudad otro hecho memorable, cual fué la reunión de las primeras Cortes del reino, formadas por ilustres representantes de todas las provincias españolas y americanas, los cuales discutieron y aprobaron, al par de otras leyes tan sabias como patrióticas, el famoso Código constitucional de 1812, considerado con razón como la base y fundamento de nuestras modernas libertades.

Con objeto de celebrar el Centenario de hechos tan famosos, las Cortes actuales de la Nación, por ley promulgada en Junio del corriente año, han acordado que se erija en Cádiz un monumento conmemorativo y que se celebren solemnes fiestas en el próximo año de 1912, debiendo realizar dichos acuerdos una "Junta Nacional" constituida en Madrid bajo la presidencia del Excmo. Señor Presidente del Congreso de los Diputados, y una Junta local, delegada de la anterior que funciona en Cádiz, presidida por el Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia, con el carácter de Delegado regio.

Entre los actos y fiestas aprobados por esta última Junta, como parte del programa de dicha conmemoración, figura un "Concurso de música popular hispano-americana" y una serie de grandes conciertos vocales é instrumentales para dar á conocer las composiciones premiadas en el referido Certamen.

La organización de estas solemnidades artísticas, que han sido propuestas por la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia de Cádiz, se llevará á cabo por la indicada Sociedad, la cual procederá seguidamente á la publicación de un libro donde se hallarán reunidos los trabajos musicales y literarios más notables, que se refieren á los bellísimos cantos americanos y españoles, libro de gran importancia para la bibliografía musical y que ha de ser de inapreciable valor para los compositores modernos, que con frecuencia buscan en esos cantos fuente de inspiración para sus obras.

El libro citado ofrecerá sin duda mayor interés en los países de la raza española, dado que ha de constituir la expresión del sentimiento popular de la música en esos países, que si bien se encuentran separados por razones históricas y geográficas, son uno mismo por su origen, por sus costumbres y por su idioma.

Tal ha de ser el tributo que el arte musical ofrecerá en nuestro Centenario á la memoria de los sabios legisladores españoles y americanos que realizaron en Cádiz su patriótica labor en el año 12.

El plan general á que ha de sujetarse la organización del repetido Certamen y las bases que se tendrán en cuenta para redactar el programa definitivo del mismo, son las siguientes:

Estará dividido en dos partes: una nacional y otra internacional hispano-americana.

## PRIMERA PARTE

Primer tema.—Un himno á la independencia española, escrito para dos ó más voces iguales á coro y gran banda militar.

Para este tema se solicitará un premio de Su Majestad el Rey.

Segundo tema.—Relación histórica y anecdótica de las coplas, tonadillas y cantares de carácter patriótico más en boga durante la guerra de la independencia en las distintas regiones de España.

Para este tema se procurará obtener un premio por cada región de las personalidades políticas más eminentes del país.

## SEGUNDA PARTE

Se convocará el Concurso internacional de música popular hispano-americana en los países y regiones que á continuación se expresan:

## REPUBLICAS HISPANO-AMERICANAS

Argentina.—Uruguay.—Méj'co.—Chile.—Perú.  
Cuba.—Guatemala.—Venezuela.—Colombia.—Ecuador.—Bolivia.—Nicaragua.—Costa-Rica.—Santo Domingo.—Paraguay.—San Salvador.—Honduras y Panamá.

## REGIONES ESPAÑOLAS

Aragón.—Castilla la Nueva.—Castilla la Vieja.—Cataluña.—Provincias Vascongadas y Navarra.—Galicia y Asturias.—Andalucía.—León y Extremadura.—Valencia y Murcia.—Baleares y Canarias.

Por cada uno de dichos países y regiones se fijarán tres temas y sus correspondientes premios.

Primer tema.—Una composición original, basada en los cantos populares del país americano ó región española, en forma de fantasía ó de "suite", que podrá ser escrita á voces solas, ó á solo y coros, con acompañamiento de orquesta.

Segundo tema.—Una colección, la más completa, de los cantos populares de cada país ó región, escritos en la forma corriente en que son conocidos, bien sea á una voz ó á coro, con ó sin acompañamiento. Cuando deba ponerse este último, se escribirá con una armonización sencilla y correcta para piano ó para los instrumentos que sean usuales para dicho efecto en las regiones ó países respectivos. Todos los cantos de dicha colección deberán estar acompañados de su letra.

Tercer tema.—Un estudio literario histórico-crítico de la música popular de cada país ó región.

## PREMIOS QUE HAN DE SOLICITARSE

Para el primer tema.—De los Príncipes de la Casa Real española y de los presidentes de las Repúblicas americanas que intervengan en el concurso. Los de los primeros, se destinarán á premiar las obras americanas, y los de los segundos, las composiciones españolas.

Para el segundo tema.—De las Diputaciones provinciales españolas, con los que se premiarán las colecciones de cantos americanos, y de los centros españoles domiciliados en las citadas Repúblicas, que habrán de adjudicarse á los cantos españoles.

Para el tercer tema.—De los Municipios de las principales capitales de cada región de España y de análogas corporaciones de las capitales de cada República americana, que respectivamente serán destinados á premiar los trabajos americanos y españoles correspondientes al presente tema.

Todos los autores premiados en los temas ante-

riores obtendrán además un Diploma de Honor y serán propuestos para una condecoración.

Las obras premiadas del primer tema habrán de ejecutarse, con todos los elementos que su interpretación requiera, en los grandes conciertos de música popular hispano-americana que tendrán lugar en Cádiz en el mes de Septiembre de 1912 como una de las fiestas del Centenario.

Las colecciones y trabajos que obtengan premio por el segundo y tercer tema, serán publicados en un libro lujosamente impreso, obra que, como se ha dicho, constituirá un texto curiosísimo de consulta para los compositores y bibliófilos musicales, toda vez que ofrecerá un testimonio vivo y perdurable de la unión y confraternidad de todos los pueblos de la raza española.

La fecha del Concurso será en el mes de Julio del próximo año.

Los programas definitivos se redactarán y publicarán cuando se obtengan los premios que se han solicitado.



## Comercio exterior de España.

Los valores de las mercancías importadas y exportadas hasta fin de Julio de 1911, en comparación con los de igual período de los dos años anteriores, según datos de la Dirección de Aduanas, son los siguientes:

	EN LOS SIETE PRIMEROS MESES		
	1909 <i>Pesetas.</i>	1910 <i>Pesetas.</i>	1911 <i>Pesetas.</i>
<b>IMPORTACIÓN</b>			
Animales vivos. ....	18 320.234	13 946.259	16.701.531
Primeras materias. ...	268 503 374	254.430.951	298 010.657
Artículos fabricados. .	171.062.190	192 585.711	208.986 994
Substancias alimenticias..	82 290 766	92 535 322	106 041.683
	540.176 564	553 398.243	629.740.865
Oro en pasta y moneda ..	126 950	618.020	237.600
Plata en ídem íd.....	2.058.165	3.201.240	646 725
<i>Total de la importación</i>	542.361.679	557.217.503	630 625.190
<b>EXPORTACIÓN</b>			
Animales vivos. ....	10 583 009	12.900 854	12 103.765
Primeras materias. ....	185 772 197	199 264.093	178 366 616
Artículos fabricados. ...	180 500 274	135.111 445	131.332 653
Substancias alimenticias..	164 023.432	181 923.045	200 606 448
	490.878 912	529.329.637	522 409.432
Oro en pasta y moneda ..	152 880	160 800	152 800
Plata en ídem íd.....	8.569.361	7.783.370	7.864.230
<i>Total de la exportación</i>	496 601.153	537.273 807	530.406.522

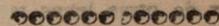
Deduciendo de las cifras totales el valor de los metales preciosos, la importación supera á la exportación en 107,54 millones, en los siete primeros meses de 1911, y en 24,07 y 49,30, respectivamente, en iguales períodos de 1910 y 1909.

Con respecto á los siete primeros meses de 1910, la importación en igual período de 1911 ha aumentado en 76,35 millones y la exportación ha disminuido en 6,92.

Las clases del Arancel de importación que presentan aumento en 1911 son las siguientes: Piedras, tierras, minerales, etc., de 64,52 á 65,63

millones; metales y sus manufacturas de 34,09 á 36,60; substancias empleadas en la agricultura, farmacia é industrias químicas, de 77,12 á 90,79; algodón y sus manufacturas, de 74,87 á 96,79; lanas, crines, etc., de 11,40 á 12,43; sedas y sus manufacturas, de 10,94 á 12,56; papel y sus aplicaciones, de 7,85 á 8,38; maderas y otras materias vegetales empleadas en la industria, de 25,58 á 30,88; animales y sus despojos, de 38,20 á 45,71; instrumentos, máquinas y aparatos, de 77,63 á 84,08, y substancias alimenticias, de 92,53 á 106,04, figurando en esta clase los trigos con aumento de 19,75 á 22,63 millones. La disminución corresponde al cáñamo, lino, pita y demás fibras vegetales, siendo de 14,57 á 13,77 millones.

La exportación de aceite de oliva disminuye de 31,10 millones en 1910 á 26,89 en 1911, y la de vino tinto ordinario, sin embotellar, ha aumentado de 17,56 á 46,80 millones.



## NOTAS DE UN EMIGRANTE

### La flauta y la orquesta.

Es imposible olvidarlo. Aun en alta mar desgranara la orquesta las pobres y cursis notas del vals de moda:

«Dame un beso de amor,  
por favor, por favor...»

Las parejas, procurando guardar el equilibrio, entran riendo en el Smoking-Room, cuando la augusta serenidad de la noche ha sorbido las últimas notas, que flotarán un momento en la popa, llevadas por la brisa.

En el jardín de verano, convertido en salón de baile, quedan solos los graves brasileiros de luengas luchanas y de fraques anticuados; los pollos imberbes, desmostachados, con smokings impecables; las damas cuarentenarias que hacen frivoleto ó leen revistas. Todos sentados en lindas butacas de junco, forman orla expectativa en aquel trozo de cubierta.

El *Cap Vilano*, hermoso vapor alemán, se engalana alegre, compitiendo con el mar riente en su calma de noche serena. Viene á bordo una compañía de opereta alemana, y las artistas, que no enmarcan su dicha en ciertas fosquedades de sesión de ateneo, corren á todas horas por la cubierta persiguiéndose, con loca algazara; pasean por parejas, amartelados, las manos juntas, los ojos dardeándose; cantan, ríen, á veces alborotan en liorna poco agradable.

Su bullanguera alegría contrasta con la «pose» sacerdotal de unas cuantas familias argentinas, de esas que Bonafoux exalta por su patriotismo al invernar en París. Las damas sudamericanas, sentadas con arropo tal que ni se les ve pie, ni cosa que lo valga, escrutan con ojos inquisitoriales, ojos agresivos, ojos de rico empingorotado, á todos los pasajeros que tienen la debilidad de sentirse alegres. Por lo visto, han traído de París una elegancia de medio uso, una elegancia austeramente recata-

da, á lo pingüino. Hay trozos de toldilla que parecen un museo de figuras de cera. Una joven de perfil vermifugo, vestida de blanco, nos recuerda á la «pucalde» gloria de Orleans.

Los varones monroicos leen novelas ó aparentan leerlas. Sobre las rojas cubiertas lucen mejor los anillos de piedras lucientes. Todos rapados á la americana, sacerdotalmente serios, parcos de miradas que abrevian con gestos de resignación, parecen aburrirse ante la falta de una corte admiradora que soñaran en su tierra y que no tuvieron jamás fuera de ella.

Un gallego, gracioso como todos ellos cuando no son ministros, me dice al observarles:

—Ya verá usted cómo ríen. Quizás muera algún pasajero.

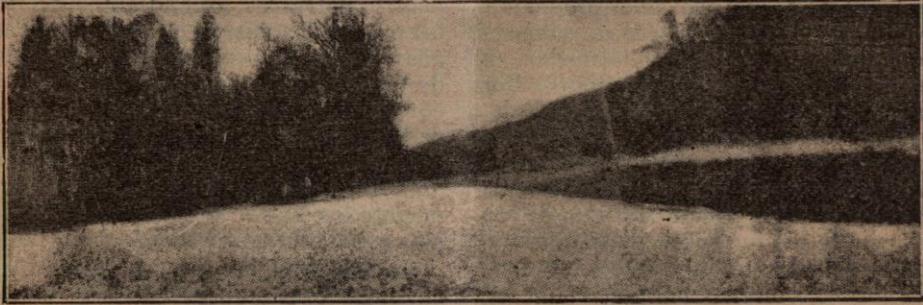
Y lo dice, porque les ve mirar agriamente á las actrices alemanas, que son todas bellas y elegantes, y andan con esa desenvoltura «vienesa» que tanto contrasta con los estudiados movimientos de ellos, ayunos de «chic». Como

negruras se hacina la pobre gente que abandona á su patria, hostigada por el hambre. En alegre bandada salen del fumador las actrices germanas, que, apoyadas en la baranda, forman rosado muro con sus espaldas perfumadas...

Abajo hay españoles, italianos, portugueses, turcos; todos andrajosos, todos pálidos, pero todos alegres.

Los que bailan son los turcos, de anchos bombardos y enormes gorros tunecinos. El tañedor de flauta se coloca en el centro de un gran corro, formado por hombres solos que se dan las manos sucias y vellosas. Bailan con una cadencia monotonía y triste, elevando alternativamente las piernas y los brazos, con movimientos de solemne tiesura. Su danza tiene mucho de triste resignación bovina, de rumia de penas alegradas de por fuerza. A su alrededor se agrupan todos los emigrantes, las madres con sus hijos en los brazos.

No se cuidan nada de quién les observa arri-



BOLIVIA.—Paraje del río Blanco.

protesta, bajan al comedor vestidos con modestia, ó comen sobre la toldilla, porque así han leído que lo hacen los millonarios yanquis, cuya elegancia, como es sabido, sirve para aderezar las operetas. En cambio las alemanas lucen toaletas llamativas con enormes descotes. El verde cotorra es el color de moda. Hay días que las mesas parecen rodeadas de gentiles pájaros que mueven gallardamente sus crestas de oro. Casi todas son rubias, altas, distinguidas en su aire «efrontéc». Algunas se tocan con sombreros á lo granadero del Imperio. Ellos exhiben formidables smokings, largos como levitas, con las más extrañas solapas. Un tenor enorme, narigudo, á quien llaman «Cyrano», posee un guardarropa estupendo. Sale á cuatro trajes por día.

Por todo ello, esta noche de baile, la aristocracia triste aguarda que los alemanes terminen de danzar para alinearse ellos gravemente, en guisa de bailar lanceros ingleses. Hay en su seriedad el dejo sonriente del que va por fin á sentirse admirado. Un momento vamos á observar, cuando suena abajo, en las obscuridades de la popa, la flauta triste y monotonía de los emigrantes. Todos damos la espalda á los bailarines de frac, y miramos abajo, donde entre

ba. Bailan. Su triste alegría, añoradora de o abandonado, es para ellos solos. Sobre la orquesta dulzona y señorial, eleva sus agudos la flauta metálica. Sus notas son quejas duras, punzantes, que hieren como el vidrio roto en las carnes...

Y arriba, en el jardín de verano, bailan solos, sin corte que les admire, los graves ricos americanos que hacen ensayo general de la elegancia de medio luto que cándidamente suponen que usa la aristocracia que sólo conocieron en los restaurantes de alto precio...

El espectáculo no es nuevo. La orquesta y la flauta suenan del mismo modo en todos los buques que van hacia América.

Paulino.

## BOLÍVAR

«La génesis del grande hombre depende de una larga serie de influencias complejas que han producido la raza en medio de la cual aparece...»

HERBERT SPENCER.

(Introducción de la Ciencia Social.)

Pensamos que ya es tiempo de prescindir, en el estudio de la personalidad de Bolívar, del

critério metafísico que ha venido informando de luengos años atrás nuestra literatura histórica, y emplear más bien los fécondos métodos positivos llevados por Spencer al campo de la ciencia social, en general, y aplicados por Taine en los dominios de la historia.

Conforme á estas ideas modernas es como nos proponemos estudiar aquí al Libertador. Empresa ardua que, ni con mucho, podremos realizar á cabalidad. Mas bastaría á satisfacer nos que nuestro humilde trabajo iniciase la producción de otros, inspirados por la ciencia, y en que las cabezas pensadoras de la juventud americana esclareciesen los problemas que apenas nos es dable tocar en estas ligeras apuntaciones.

Sabido es que el gran Héroe del Nuevo Mundo venía exclusivamente de la raza ibera; raza autóctona de la península hispana, casi pura y homogénea, de rasgos físicos y psicológicos determinados, perteneciente á la rama mediterráneo semita, de cráneo más ó menos alargado (dolicocefalo) y color blanco moreno, de sensibilidad irritable é intenso amor propio (1). Y los ascendientes de Bolívar eran de sus mejores tipos. Familias de hidalgos formadas en el batallar constante de la Edad Media (2). Por línea recta de varón hallamos la de su apellido, *Bolívar*, antiquísima en el solar vasco y cuyo nombre recuerda en lengua eúskara la pradera y el molino, instrumentos de vida de los primitivos iberos; de allí el escudo antiguo de sus armas, la rueda de molino sobre plata que luego trocaron en faja azul, con panelas (corazones) sobre verde, símbolos heráldicos del valor guerrero y de las heridas recibidas en el combate. Por mujeres encontramos otras viejas familias castellanas y vascas, como la de Villegas, de que hubo esforzados combatientes en las Navas de Tolosa; las de Palacios, Sojo, Ponte, Guevara, casa que en sus comienzos disputó la primacía á los Condes de Castilla y después dió asunto á la musa del romancero; Samaniego, y algunas más, que todas debieron su renombre al esfuerzo desplegado en la magna cruzada contra los árabes.

Veamos el estado de alma de estas gentes cuando se inició su éxodo de España en el siglo XVI.

Fácilmente se comprende que la influencia de siete siglos de guerras, de leyendas y romances, obrando sobre el espíritu de un pueblo predispuesto por su constitución mental étnica á transformar toda idea sugerida y todo recuerdo lejano en visión interna; de contornos precisos y colores vivos, capaz de impulsar á la acción fuerte y sostenida, produjese á la pos-

tre los caracteres portentosos de ese siglo XVI, caballerescos é idealistas unos, fanáticos los más, aventureros otros, crueles muchos, pero todos dotados de acerada energía, voluntad inquebrantable y ardoroso entusiasmo. Verdad es que á fines de ese mismo siglo, causas múltiples, que no hay para qué recordar aquí, comenzaron en la península á deformar aquellos caracteres, á convertir los caballeros en empleomanos, los apóstoles en frailes inútiles, los grandes capitanes y estadistas de las Cortes de Carlos V y Felipe II en los favoritos burócratas de los demás Felipes y Carlos, hasta presentar en el siguiente siglo XVII «el espectáculo grandioso y lúgubre de un entusiasmo convertido en ritualidades, á manera de una lava ardiente que después de los deslumbramientos y magnificencia de su incendio, cae, se endurece y cubre la llanura con sus arroyos negros é inmóviles», según la bella frase de Taine. Mas precisamente cuando aún brillaba aquel incendio en todo su esplendor, cuando estaba todavía entera la savia de la raza, dejaron la madre patria las ascendientes de Bolívar. De las provincias vascas, de las montañas de Burgos y León, de las llanuras de Castilla, las rías de Galicia y las costas de Andalucía, los vemos cómo bajan á esta América, semejantes á bandadas de aves procelarias que presintiesen cercanos cambios en las condiciones ambientes del cielo nativo y volasen á otros climas donde posible les fuese emplear las fuerzas de sus alas y hallar aire apropiado á sus pulmones.

Corrían á la conquista de lo que es hoy Venezuela. Sus nombres están en antiguas crónicas junto con los de otros pobladores de estas tierras. Allí Juan de Villegas, llegado con Alfínger á Coro en 1528, y luego figura importante en toda aquella época; allí Juan Cuaresma de Melo, Bartolomé García, Francisco de Madrid, Francisco Maldonado, Juan de Guevara y muchos más. Y en verdad que la conquista venezolana fué campo de audacias y heroísmo sin cuento. Aquellas expediciones idas de Coro hasta los confines de Guayana y los valles de Nueva Granada, representan el máximo de esfuerzos de que es capaz la naturaleza humana. Tómense en consideración el calor tórrido, las selvas intrincadas, la fiebre de los llanos y la nieve de las cumbres, los ríos caudalosos que atravesar y las tribus indígenas que someter, en medio de un país completamente desconocido, y se comprenderá la magnitud de la empresa que tocó á aquellos hombres.

Terminada la conquista, quedaron los descendientes de los primeros pobladores dedicados á las artes de la paz, durante el largo período que constituye la época colonial; á los antepasados de Bolívar los vemos en los Regimientos y Alcaldías de Caracas, erigiendo iglesias, ocupados en el cultivo de la tierra y la explotación de minas. D. Simón de Bolívar fué enviado, como es sabido, en Comisión de la Colonia á la corte de Felipe II en 1589.

Examinemos, pues, las influencias que hicie-

(1) V. H. Taine. *Essais de Critique et d'histoire* 7<sup>e</sup> édition. París. Hachette, 1896; y Alfred Fouillée, *Le peuple espagnol en la Revue des Deux Mondes*, 1.<sup>o</sup> de Octubre de 1899.

(2) Sobre los ascendientes de Bolívar véase: Aristides Rojas. *Estudios históricos*, vol. I. Consúltese también á Oviedo y Baños.

ron surgir, por fenómeno atávico, de los pacíficos agricultores de á fines del siglo XVIII, el guerrero indomable, heredero de las energías y heroísmo de sus lejanos abuelos los conquistadores del siglo XVI y los más antiguos caballeros de la cruzada española.

Es cuestión controvertida en Antropología la de la posibilidad de adaptación de las razas europeas á los climas tropicales, afirmándola algunos sabios, como Quatrefages, y negándola muchos otros. Esta última opinión predomina hoy, y en verdad que su certeza se impone á todo el que estudie la evolución social de estos países. Déjense sentir, en las razas blancas puras, aun la más resistente al medio tropical, que es la española, al cabo de mayor ó menor número de generaciones, los efectos destructores del medio. El sistema generalmente más afectado es el nervioso; por eso los *temperamentos locos*, como diría Maudsley, los casos de enajenación mental, las parálisis y demás neuropatías (1).

Si á esta influencia general del medio, de que evidentemente no podían librarse las familias de que procedía Bolívar, agregamos, en su caso particular, que la mayor parte de estas familias venían, como hemos visto, de los conquistadores de Venezuela, hallaremos algunos datos más sobre que fundar las conclusiones que nos proponemos establecer.

«La conquista, dice Fouillée, y aun la inmigración pura y simple, producen siempre una regresión moral». Obsérvase así principalmente en las guerras de conquista de los pueblos europeos, en los países intertropicales no civilizados. La causa de este fenómeno consiste en diversas influencias, entre las cuales, á más de las que indica Fouillée (codicia, ruptura de los antiguos nexos de familia), hay que recordar como primordial la sugestión ejercida por el espectáculo de la vida primitiva, azuzando los viejos instintos latentes y despertando á veces en el hombre civilizado «el salvaje que cada cual porta adormecido ó encadenado en la caverna de su propio corazón». Mas no impunemente se puede retroceder, en ningún sentido, en la escala de la evolución humana, sin que toda la máquina nerviosa se resienta y sufra; por eso la regresión moral de que habla Fouillée concluye muchas veces por traducirse en

una superexcitación nerviosa mórbida del organismo. A estas causas psicológicas hay que agregar las terribles influencias físicas del paludismo y otros venenos orgánicos, cuyos efectos tienen que ser más violentos en los que andan en expediciones guerreras por estas zonas, resultando necesariamente de la combinación de todos estos factores ese estado mental profundamente patológico, que á la postre se observa en muchos de los conquistadores de las tierras intertropicales, desde las antiguas incursiones españolas en América hasta las últimas de los ingleses y franceses en el Africa Ecuatorial. Es indudable que muchas de estas observaciones pueden aplicarse á los primeros antepasados de Bolívar en América; y, efectivamente, hasta el mismo Juan de Villegas, tan alabado por nuestros cronistas, no se halla exento de complicidad en los hechos de Carvajal. Era muy intensa la fascinación ejercida por aquel cuadro terriblemente hermoso de la conquista, orgía de sangre y heroísmo, codicia y crueldad.

En resumen: la consideración de esa superexcitación psicopática de los primeros antepasados de Bolívar, transmisible por herencia á sus descendientes y de los efectos del medio tropical, también sucesivamente actuando y acumulándose por herencia en cada generación, nos induce á pensar que las familias de que venía el Libertador eran materia eminentemente apta para la producción de anomalías dadas psíquicas.

Como explicable fenómeno biológico, nos aparece así el genio poderoso de Simón Bolívar. En efecto: los modernos estudios del profesor Lombroso y su escuela (1), han puesto en claro la naturaleza epileptoide del genio, cuyas impulsiones se clasifican como una de las formas de las psicosis degenerativas (*progenerativas* quiere Ch. Richet) de la familia de las epilepsias, entendiendo con este concepto las irritaciones de la corteza cerebral. No es ésta oportunidad de recordar los fundamentos científicos de este postulado, ni el valor de las críticas de que ha sido objeto, bastándonos admitir su enunciado (2).

(1) V. Cesare Lombroso. *L'homme de genie*. París. Alcan, 1889.

(2) «Nadie hasta ahora, hay que confesarlo, dice el profesor Giuseppe Servi, ha sabido crear alguna teoría mejor que la de Lombroso sobre el genio, á pesar de que se han esbozado muchas después y de que se ha tentado á derribar la suya». *Gli uomini di genie*, en la *Nuova Antologia* de Roma, 1.º de Febrero de 1900. En efecto, las críticas de algunos psicopatólogos versan realmente sobre cuestiones de detalles. Las hipótesis biológicas evolutivas de Max Nordau, Morselli y otros sobre los orígenes del genio, no concuerdan con los datos de la biología sobre que se las quiere fundar. La teoría sociológica de Gabriel Tarde sobre el oficio del genio en las sociedades, sí puede concordar con la de Lombroso, que sólo es relativa á su génesis. En este estudio ambas las aplicamos á Bolívar. Nada hay que decir de las antiguas teorías metafísicas de los filsofos de la historia; carecen de toda base en la ciencia positiva.

(1) El Doctor Gil Fortoul recuerda el caso de una población de *degenerados* en el interior de la República, proveniente de los conquistadores *españoles* del siglo XVI, sin mezcla de otras razas. Observó un número exorbitante de sordos, mudos y locos. Atribuye la degeneración á las repetidas uniones entre próximos parientes. Sin embargo, nos permitimos advertir que, según las últimas conclusiones de la ciencia, el matrimonio entre consanguíneos no es por sí solo causa de degeneración de la prole, sino que acumula en ésta los factores degenerativos que puedan existir en los cónyuges por común herencia de unos mismos ascendientes. De manera, pues, que en el caso citado en definitiva la causa es la acción del medio. Esto confirma nuestra opinión del texto. V. Gil Fortoul, *El Hombre y la Historia*: París, Garnier, 1896.

El caso de Bolívar pudiera servir como prueba de las teorías del célebre sabio italiano. En él se advierte en su más alto grado la señal característica del genio: la inspiración, obrando en el Héroe como grandiosa, extraña fuerza impulsiva. Oigamos á Lombroso. «La identidad del genio y de la epilepsia nos la prueba, sobre todo, la analogía del acceso epiléptico con el momento de la inspiración, por esa inconsciencia activa y potente que crea en el uno y produce convulsiones en los otros».

En las metamorfosis hereditarias de la degeneración, debido al medio del sistema nervioso de su raza, tocó en lote á Simón Bolívar la psicosis genial. Cuando se estudien las manifestaciones patológicas que haya presentado su familia, indudablemente se encontrarán algunas otras formas de naturaleza inferior, de la misma degeneración: epilepsia común, vesanias, quizás locura (1).

En el mismo Bolívar hallamos muchos de los rasgos presentados por Lombroso como indicio de los orígenes y nexos psiquiátricos del genio. Recordaremos algunos (2). *Esterilidad*: El Libertador no dejó descendencia de su matrimonio, ni tampoco, que se sepa, hijos ilegítimos. Esta observación es también del doctor Lisandro Alvarado. *Actos inconscientes*: Preocupados los historiadores patrios de los asuntos políticos, descuidaron los detalles personales que pudieran arrojar mucha luz acerca del Libertador; sin embargo, de algunas acciones de esa naturaleza se conserva memoria: por ejemplo, en Angostura, en un convite dado por Irwing, comisionado norteamericano, Bolívar, al llegar á los postres, sube de pronto á la mesa del banquete y va de un extremo á otro pisando cuanto en ella había y exclama ante los circunstantes sorprendidos: «Así iré del Atlántico al Pacífico, hasta acabar con el último español». *Delirio*: De tal puede calificarse lo ocurrido en Casacoima, sobre que no nos detendremos por ser un incidente muy conocido. *Hiperestesia psíquica*: Muchos sucesos prueban la vivísima sensibilidad de Bolívar, generadora de accio-

nes impulsivas, instantáneas, provocadas por cualquier motivo que le chocase; por ejemplo, cuando en 1812 arroja del púlpito á un sacerdote que predicaba contra la causa patriota; por eso también la inquietud de su carácter, la impaciencia que le dominaba, los accesos de melancolía precedidos y seguidos por períodos de anormal animación, verdaderas crisis nerviosas, en fin, que en los últimos años de su vida produjeron en él aquel raro estado de ánimo que él mismo describe en su correspondencia, análogo al de su primera juventud, después de la muerte de su esposa en 1802. Volviendo á esta época, vemos cómo, repuesto entonces por los consuelos de su maestro Rodríguez, pasa de la tristeza más profunda á los mayores excesos contrarios. «En Londres gasté 150.000 francos en tres meses. Me fuí después á Madrid, donde sostuve un tren de príncipe. Hice lo mismo en Lisboa; en fin, por todas partes ostento el mayor lujo y prodigo el oro á la simple apariencia de los placeres», escribía en 1804 á la baronesa de Tobriand, su prima; en esa misma carta habla de estar «atormentado por vagas incertidumbres». Páez observa su inquietud en las marchas, durante las cuales, dice, «procuraba distraerse el Libertador entonando canciones patrióticas»; asimismo la excesiva movilidad del cuerpo y el brillo de la mirada. *Locomotividad*: Desde muy joven se fué á Europa, y luego pasó largos años en viajes por aquel continente, y después en América. En la guerra de la Independencia perdió varias campañas por esa ansia de movimiento, que á su vez, en parte, lo impulsó á aquellas gloriosísimas expediciones á través de los Andes. *Agotamiento precoz*: Este rasgo, indicado por Sergi, se encuentra en Bolívar, quien á los cuarenta y siete años de edad, en que murió de tuberculosis pulmonar, representaba ser un sexagenario, según observaciones de testigos contemporáneos.

La mayor parte de estas anomalías constituyen indicios marcados de enfermedades nerviosas. En este sentido dice el doctor Lisandro Alvarado que se le puede ver, bajo el aspecto puramente médico, como un cerebro, al parecer, desequilibrado (1). Y el doctor Aristides Rojas habla de las locuras del genio. El mismo Libertador, en carta al General Urdaneta, de Octubre de 1830, dice: *Yo sufría antes bilis y contracción de nervios*, y ahora ha resultado mi antiguo reumatismo. . . . «Mi bilis se ha convertido en atrabilis, lo que ha influido poderosamente en mi genio y carácter».

Caben aquí los siguientes conceptos de Enrico Ferri (2):

(1) Para ciertos investigadores habría el temor de despertar susceptibilidades; pero así como nadie puede creer que sea por halagar preocupaciones aristocráticas por lo que se estudian los orígenes nobiliarios de Bolívar, tampoco debe verse en lo otro sino un interés puramente científico. En Europa se examinan cuidadosamente las manifestaciones psiquiátricas de las familias de los grandes hombres; multitud de noticias en ese sentido acumula Lombroso en su obra ya citada, y con frecuencia aparecen estudios análogos en las principales Revistas; por ejemplo, el trabajo del Dr. J. Sadger, sobre Goethe, en la *Deutsche Revue*, de Stuttgart, 1.º de Abril de 1900.

(2) Los datos que siguen en éste y el inmediato párrafo están tomados de las *Leyendas históricas*, por el doctor A. Rojas. *Neurosis de los hombres célebres de Venezuela*, artículo del doctor L. Alvarado. *Historias de Venezuela* (Baralt, etc.) *Vidas de Bolívar. Documentos para los anales de Venezuela. Autobiografía de Páez. Documentos para la historia del Libertador*.—*Memoorias de O'Leary, etc.*, etc.

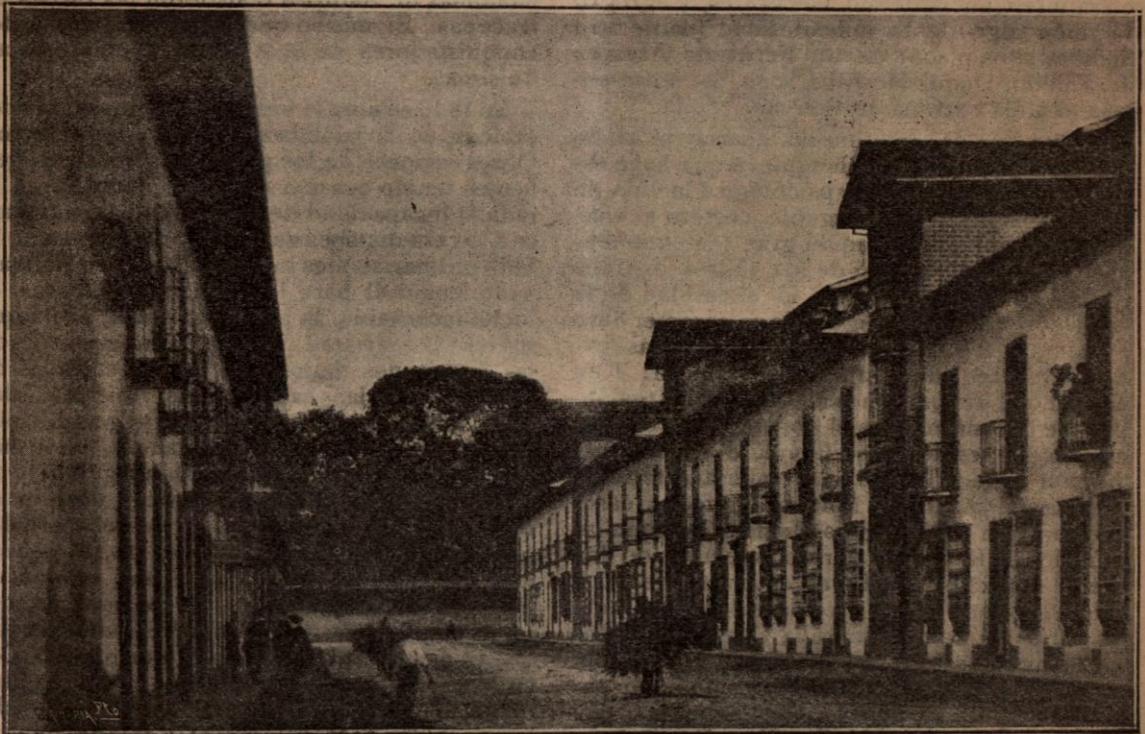
(1) Revisando este estudio para publicarlo, leo en *Los Ecos del Zulia* una muy reciente conferencia del doctor Marcial Hernández, entendido médico y escritor de Maracaibo, sobre el Libertador. Sus observaciones llevan las mismas tendencias que las citadas en el texto del doctor Alvarado.

(2) E. Ferri. *Les anormaux. Revue des Revues*. París, Febrero de 1899.

«Para la ciencia contemporánea la degeneración no es sinónimo de degradación y de inferioridad, porque á menudo está acompañada de mejoras y perfeccionamientos .. La teoría lombrosiana de que el genio es una manifestación de degeneración epileptoide, es una de esas intuiciones de la humanidad primitiva, que después de millares de años comienza hoy solamente á apoderarse de la opinión pública bajo las demostraciones evidentes de la ciencia positiva. Anormales en su constitución, con numerosos estigmas de degeneración orgánica y psíquica, los hombres de genio son una prueba de los efectos, á veces bienhecho-

jantes, constituye realmente un fenómeno de atavismo más bien que de herencia ordinaria. Bástenos en este punto referirnos á las definiciones de Ribot (1)

Ahora bien; así como del atavismo orgánico puede decirse que constituye una manifestación teratológica regresiva (Max Nordau, *Degenerescense*), así también en el atavismo psicológico puede afirmarse que hay una anomalía, ora también regresiva, cuando es de cualidades antisociales, ora progresiva, cuando es de cualidades anímicas de especie superior. Por eso semejante manifestación teratológica cabe perfectamente en el cuadro de las anomalías cuyo



COLOMBIA.—Medellín: Calle de la Alhambra.

res, de las energías evolutivas de la degeneración humana, que está fatalmente condenada á la esterilidad y al agotamiento en sí misma; pero sólo después de haber derramado la luz de alguna verdad incógnita sobre la masa vegetante de los hombres normales, de los hombres del sentido común.»

Pero examinemos más á fondo el punto, tratando de relacionar los datos que hemos hallado sobre la naturaleza anormal del alma de Bolívar, con el atavismo étnico que atrás dejamos indicado, como origen de la similitud que, en sus cualidades fundamentales, se advierte en él con sus más lejanos antepasados. Asentemos en primer término que la producción intensa en un individuo de los rasgos fundamentales de toda una raza histórica y la reproducción al cabo de múltiples generaciones de tipos seme-

conjunto constituye el genio (2), y en muchos casos, principalmente en los genios de acción, sea eso lo que le comunique su fuerza, lo que suministre la lava ardiente que se removerá en las convulsiones como sísmicas de la epilepsia creadora. Y es lo que ocurre con Bolívar, encarnación de las cualidades fuertes de la antigua alma española.

Hipólito Taine llama á Napoleón hermano póstumo del Dante, y Miguel Angel lo clasifica

(1) Th. Ribot, *L'hérité psychologique*, 5 edition. Paris, Alcan, 1894.

(2) Más ó menos en este sentido se expresa Lombroso en el prefacio de su libro ya citado, apoyándose en las investigaciones de Gegenbauer, que demuestran que no es siempre el atavismo una inferioridad regresiva, sino que más bien constituye á veces un elemento de progreso.

entre los genios de la vieja Italia, de alguna de cuyas razas medioevales descendía. Con más razón podemos contar á Bolívar entre los capitanes, los poetas, los místicos del gran siglo español: el décimosexto. Reune la firmeza de sus héroes á la sensibilidad de sus artistas, con el tinte especial en sus concepciones y sus obras que caracteriza á los hombres de esa época y de ese pueblo y los distingue de las demás grandes personalidades de la historia.

Imaginaos, en conjunto, á Hernán Cortés, el guerrero conquistador de reinos, y San Francisco Javier, el taumaturgo conquistador de almas; poned el sentimiento de un Murillo, el misticismo lúcido de Santa Teresa de Jesús, la clara inteligencia de un Cervantes, y agregad también algo de la inflexibilidad (dadle otro nombre si os place) de un Fernando Álvarez de Toledo, Duque de Alba, y se os representará el alma extraña de Bolívar.

Y esto que ya, en general, aparecerá como evidente postulado á quienquiera que haya estudiado con observación psicológica la vida de Bolívar, resulta con innegable certeza al analizar minuciosamente aquel gran temperamento. Dice Taine que uno de los rasgos distintivos del hombre español es la necesidad de la sensación violenta, al igual de su carácter duro y enérgico, tenaz y resistente. De allí las pasiones fuertes que estallan como volcán. Y en verdad que encontramos á cada paso situaciones que lo confirman en el Romancero y el Teatro español, es decir, en la vida de aquel pueblo, allí pintada en sus más salientes formas. Y en la existencia de Bolívar aparecen casos que semejan copias engrandecidas de aquellas situaciones. Recordad el reto colectivo de don Diego González de Lara, el primo del Cid, quien, exaltado por el asesinato de su rey, ante los muros de Zamora increpa y desafía á todos sus habitantes. «Os reto, los zamoranos, por traidores fementidos». Bolívar, indignado por las crueldades de algunos jefes enemigos, lanza el terrible grito de Trujillo: «Españoles y canarios, contad con la muerte aunque seáis inocentes». Ved si no hay allí en el héroe de la ficción y en el héroe histórico la misma incontenible explosión de cólera, la *detente terrible et roide*, que nos dice el historiador francés, del alma española.

Tenaz resolución de expulsar del suelo hispano al moro invasor, en los caballeros medioevales; ardiente celo porque, aun por la fuerza, dominasen en todo el mundo los dogmas del romano catolicismo, en los inquisidores y monjes del Renacimiento; voluntad inflexible de romper el yugo español, en Simón Bolívar, he allí manifestaciones diversas, pero que al observador psicólogo tienen que aparecer como originadas de la misma raíz biológica, es decir, de la estructura íntima de la raza, forjada en el transcurso de incontables siglos. Durante la guerra de independencia, los discursos, las proclamas, los actos todos de Bolívar están inspirados por un entusiasmo rayano en misticismo:

con un pequeño grupo invade á Venezuela en 1813; con un puñado de amigos desembarca en Ocumare en 1816; con escaso número de soldados, hambrientos y desnudos, trasmonta los Andes é invade á Nueva Granada en 1819. Y siempre va pleno de confianza, seguro de sus éxitos. «La revolución es él», escribirá Morillo al Gobierno español. Es el mismo entusiasmo enérgico que inspiraba á los viejos iberos en sus luchas contra Roma: en cierta ocasión, después de una victoria de sus contrarios, enviaron á decir á éstos: «Os dejaremos salir de España si nos dáis un traje, un caballo y una espada por cabeza». El mismo que inspiraba á Pelayo y sus conmlitones cuando en las montañas de Asturias resistieron las turbas sarracenas. El mismo que lanzó después á los conquistadores de la América á empresas arduísimas.

En todo se nota la influencia de los atavismos étnicos; en las cualidades como en los defectos. Observaciones de los psicólogos franceses, que hemos tenido ocasión de citar, demuestran la radical incapacidad de los iberos para adaptarse á las condiciones vulgares y necesarias de la vida ordinaria. Y es lo que hallamos en Bolívar: nadie como él para las acciones brillantes, la lucha incansable, la proclama épica; nadie que tuviese la majestad de su palabra en medio de las multitudes delirantes, en sus entradas de triunfador á las capitales de América. Mas aquel hombre, «hecho, como el fuego del cielo, para brillar entre las tempestades», no se hallaba bien en la tranquilidad de un gabinete de administración, entre estadísticas fastidiosas, relaciones de sucesos vulgares de apartadas poblaciones, examen minucioso de los pequeños detalles de la vida nacional, en que un Washington, por ejemplo, encontraba los mejores empleos de sus facultades políticas. Lo que el mismo Bolívar decía al Congreso de Cúcuta en 1821 era la verdad: «El bufete es para mí un lugar de suplicio». Por eso abandonaba los cuidados del Gobierno á los hombres que lo rodeaban, entre los cuales muchos había que no aspiraban sino al propio provecho, originándose así los desórdenes de los últimos días de la antigua Colombia.

Veamos la influencia del momento histórico, de las ideas ambientes, en el espíritu de Bolívar. Posible es que si hubiera nacido siglos atrás, su genio activo y militante hubiese hecho de él uno de aquellos brillantes caballeros de la Corte de Carlos V; y quizás, en alguna de sus crisis nerviosas, habría concluído por abandonar la espada por el hábito, como el mismo Emperador, como un Ignacio de Loyola ó algún Borja. Mas, nacido Bolívar en otra época, de sentimientos tan fuertemente sugestivos como los de aquel siglo, pero que impulsaban por distintas direcciones, su genio se inspiró en otros ideales. La sugestión guerrera, ciertamente era la misma: á virtud de las luchas grandiosas de la Revolución y el Imperio, manteníase muy alto el concepto de la gloria mili-

tar. Mas en materia de creencias no eran las doctrinas religiosas las que conmovían el mundo, sino las doctrinas sociales, los propósitos políticos.

El ideal de la Independencia del Sur América, soñada por Miranda, estaba en perfecta armonía con la constitución mental hereditaria de Bolívar. Había allí un concepto que evocaba imagen concreta, visión interna de contornos precisos y colores vivos. Genio de imaginación y de acción, en ese pensamiento hallaba campo grandioso donde espaciarse, y donde ver en encendida perspectiva todas las apariciones de la gloria futura. A su necesidad de acción se le presentaban allí vistas ilimitadas, batallas que ganar, enemigos potentes que vencer, pueblos que electrizar; en una palabra, cómo renovar en la Historia el *fiat* del Génesis. De allí que el propósito de la Independencia se convirtiese en Bolívar en magna obsesión. Era un poseído. Por eso que fuese capaz de realizarlo. Debía polarizar el alma de los contemporáneos; fascinarlos con las súbitas fulguraciones de su inteligencia; dirigirlos, dominarlos con su incontrastable voluntad. Verdadero fenómeno de su gestión colectiva, análogo al realizado por algunas otras grandes personalidades de la Historia (1). Mas para la génesis de este fenómeno se requiere lo que precisamente hemos visto ocurría á Bolívar: el arraigamiento profundo de la idea en el apóstol, mediante la concordancia de aquélla con todas las condiciones de la organización psicológica de éste.

Triunfante ya la causa de la Independencia, comienzan á manifestarse en el libertador las tendencias del estadista; y desde luego resulta con incuestionables caracteres la influencia étnica. Aun desde los primeros años de su juventud, mostró instintiva repugnancia para entrar en la comunión de los degenerados discípulos de Rousseau, pues jamás fué sacerdote del culto que entonces predominaba de la *razón razonante*, con sus preces constituidas por series de palabras vacías, conceptos inhábiles para evocar ninguna imagen precisa de hechos reales, «sustantivos abstractos»; y nunca Bolívar, cuyo cerebro estaba pleno de fuego abrasador, podía contentarse con un credo que parecía hecho para Robespierre, el declamador automático, el pedante inepto y sanguinario de la Revolución francesa. Pero más que su inteligencia poderosa, bastante para hacerle ver los defectos de las doctrinas reinantes en su tiempo, influían á apartarlo de ellas sus instintos inconscientes. Era que en los extractos hereditarios de su alma, otra concepción del Estado y el Gobierno, existía, también metafísica, y, como la de Rousseau, absorbente y exclusiva, pronta á surgir en su tiempo: ya lo veremos. El profundo Taine ha observado en Napoleón cómo por su atavismo itálico surgió en él la

teoría del Estado tal como se la entendía en el viejo imperio romano. Estúdiense la historia de Bolívar imparcialmente, y se hallará que como doctrina de gobierno sustentaba la necesidad de un poder ilimitado, la tutela ejercida sobre la nación para salvarla, á su modo de ver, de la anarquía y el desorden; en una palabra, la dictadura suya, considerándose él como llamado á misión providencial; en el fondo, la misma vieja concepción de los monarcas españoles.

Sus actos, en el último período de su gobierno, prueban claramente cómo los sentimientos dormidos de su raza, latentes hasta entonces en los dominios inconscientes de su espíritu, surgían de ese fondo oscuro á las cimas iluminadas de la conciencia y se apoderaban de la dirección del grande hombre. A fines de 1828 manda suspender las cátedras de Legislación universal, de Derecho político, de Constitución y ciencia administrativa, sustituyéndolas con una de Fundamentos y apología de la Religión católica romana y de su historia, y prohíbe las logias masónicas (1). Después restablece los conventos y se convierte en protector decidido de la Iglesia, de tal modo, que partidarios suyos se hacen casi todos los obispos y clérigos de Colombia, que tanto lo combatieron antes, y contra los cuales fué él, cuando lo necesitó, inflexible.

Era que ya en el Libertador hablaban los muertos, los familiares del *Santo Oficio* de los tiempos de la Colonia, los caballeros semimonjes de la Edad Media.

Advertid cómo se suceden en la personalidad de Bolívar los tipos característicos, en la ficción ó en la historia, del alma española; pasó rápidamente, en los primeros años de juventud, D. Juan, el D. Juan derrochador y espléndido. Apareció luego, como fantasmagórica visión, entre el ruido de las batallas, el Cid Campeador, es decir, el guerrero heroico, combatiente infatigable por la patria. Y á la postre, queda en primer término la severa figura del Felipe II histórico (no el cruel y sanguinario de las leyendas sajonas), personificación de la austeridad de su raza, representación hereditaria de aquellos cántabros de que habla Estrabón, siempre vestidos de negro, silenciosos é insociables.

Gustavo Le Bon apellida al genio la flor maravillosa de su raza. Imagen exacta. En este estudio sobre Bolívar hemos visto el viejo árbol de su suelo originario; hemos asistido á su trasplante á la selva tropical. El calor tórrido secó muchas ramas; hizo caer agostadas muchas hojas; pero al cabo brotó en la copa del viejo árbol una flor extraña, condensación de toda su savia. Los venenos orgánicos ambientes, la sangre humana con que fué abonado el suelo, comunicaron á la flor colores raros, formas desconocidas, reflejos fascinadores. Vino la tempestad y arrancó el extraño brote y lo elevó á los cielos. A la luz del re-

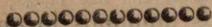
(1) V. G. Tarde. *Les lois de l'imitation*, 2<sup>e</sup> édition. Paris, Alcan, 1895. G. Le Bon, *Psychologie des Foules*, 2<sup>e</sup> édition. Paris, Alcan, 1896.

(1) Baralt y Diaz, *Historia de Venezuela*.

lámpago vieron los hombres el brillo fantástico de sus pétalos, y se ha hablado de misterio...

Pero estudiado como naturalistas la flor tropical en sus elementos irreductibles y permanentes; ved el tronco de donde salió, y hallaréis los datos suficientes para su clasificación botánica. Y en el museo de la Historia, otras flores hermanas suyas encontraréis provenientes de la misma planta.

**F. M. Arcaya**  
(Venezolano).



## DULCE AMOR

A TOMAS MÁRQUEZ.

«Mirad cómo me trata mi deseo,  
que he venido á tener sólo por gloria  
vivir contento en lo que más me mata.»

Es como un dulce sufrir  
y un angustioso gozar  
este amor  
que me hace á veces reír  
y á veces me hace llorar  
de dolor.

Nació conmigo este anhelo;  
de mi carne hice una hoguera  
enamorado,  
y en las horas de flagelo  
y en las horas de quimera  
no ha menguado.

A la vez dardo y caricia,  
en esta hoguera arde y goza  
el pensamiento:  
—tal buscando su delicia  
siempre halló la mariposa  
cruel tormento.—

Estoy de fiebre encendido,  
en el fuego que me inflama  
voy ardiendo,  
y mi pecho dolorido  
se va en esa ardiente flama  
consumiendo.

Tanto en el sufrir me gozo  
que siempre quisiera abiertas  
mis heridas,  
manando este delicioso  
olor de rosas despiertas  
y encendidas...

Es una dulce tristeza  
que va mi carne mordiéndome  
de continuo;  
es un telo de belleza  
que todo lo va cubriendo  
en mi camino.

Es así como una venda  
que á mis ojos doloridos  
va ocultando  
las espinas de la senda  
por do van mis mal heridos  
pies sangrando...

Y el corazón—ruiseñor—  
en un lírico decir  
siempre irá  
contando este dulce amor,  
que tanto me hace reír  
y llorar.

Podrá todo fenecer,  
mi carne misma será  
un día inerte...  
Pero como un florecer  
mi amor irá más allá  
de la Muerte!

**J. Restrepo Rivera.**



## Intereses hispano-americanos.

### ASAMBLEA EN GIJÓN

El día 4 del corriente tuvo lugar en Gijón un acto de confraternidad hispano-americana de excepcional importancia y que es nueva prueba de que España ansía el fomento de relaciones con las Repúblicas del nuevo mundo de origen ibero.

En dicha solemnidad la *Unión Ibero-Americana* estuvo representada por su ilustre Presidente señor Rodríguez San Pedro, incansable propagandista de la intimidad entre los pueblos de raza hispano-americana y que con hechos tanto como con sus escritos y discursos viene demostrando que cual lo dice lo siente, y contribuyendo á convertir en realidad tal aproximación tanto en orden al intercambio comercial como al intelectual.

Otro prestigioso americanista, el Sr. Labra, contribuyó con su palabra á dar relieve al solemne acto celebrado en el Teatro de Jovellanos en cuyo escenario tomaron asiento las siguientes representaciones invitadas por la Cámara de Comercio de la industriosa villa gijonesa:

D. Aniceto Sela, por la Universidad de Oviedo y Cámara de Comercio de Oviedo; D. Antonio Muñiz, por la Cámara de Comercio de Avilés; don Adolfo Buylla, por la Sociedad Económica de Amigos del País; D. Juan Bances Conde, por el Casino Español de la Habana, y D. Ramón Pérez por la Comisión del Centro Asturiano que vino á Gijón con motivo de las fiestas del Centenario.

Hallábanse, además, allí representadas muchas Sociedades, centros de cultura y Cámaras de todas las provincias.

Ocuparon la mesa presidencial el Presidente de la Cámara de Comercio de Gijón, D. Alfredo Santos, y á su izquierda se sentaron D. Faustino Rodríguez San Pedro y D. Dionisio Velasco, Alcalde.

A su izquierda figuraban D. Rafael María de Labra y D. Alejo Bonachea, Cónsul de Cuba en Gijón.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Santos, Sela, Muñiz, Bances, Buylla, Rodríguez San Pedro y Labra. Todos los discursos se inspiraron en los más altos sentimientos de patriotismo y amor á los pueblos españoles del otro lado del Atlántico, reinando el mayor entusiasmo en la asamblea, que terminó con la lectura de las siguientes conclusiones:

### Afirmaciones.

La Asamblea cree:

1.º Que existen entre España y las Repúblicas hispano-americanas vínculos naturales, fortificados por la Historia y sostenidos por un fin mun-

dial común, que acreditan la existencia de la familia hispánica y cuya vigorización y ensanche corresponde, no sólo á los Gobiernos de aquellos países, sino también á todos los elementos sociales de los mismos.

2.º Que el trato y la intimidad de España y aquellas Repúblicas implica el supuesto absoluto de la plena independencia de estas Repúblicas, sin que por parte de la España contemporánea, soberana y libre, pueda haber pretensión directa ó hegemónica ni otra aspiración que la que corresponda como miembro de la gran familia hispánica, repartida por entre ambos mundos y conservador de los títulos y prestigios históricos de la familia.

3.º España no se da por despedida del mundo americano por efecto del tratado de París de 1898, y afirma su existencia al otro lado del Atlántico, no sólo por la tradición de la descubridora y colonizadora, sino también por las manifiestas simpatías del próspero y libre pueblo americano de nuestro tiempo y por la participación activa que toman en el progreso de aquellas hermosas Repúblicas los millares de españoles que allí viven, conservando, por ser perfectamente compatible, la nacionalidad originaria.

### Acuordos.

1.º Excitar al Gobierno español á que ultime en breve plazo el proyectado "modus vivendi" mercantil hispano-cubano, para iniciar y terminar en seguida un tratado general definitivo entre Cuba y España.

2.º Proclamar la conveniencia de que se aborde el urgente problema de un convenio comercial de España con la República Argentina para facilitar la entrada en la Plata de nuestros vinos y aceites, sidras y conservas, á cambio de géneros argentinos que hagan más fácil la vida general de las clases modestas de nuestra península.

3.º Recomendar una exquisita atención al problema de la emigración española en América cuidando, no sólo de la salud material de los emigrantes, sino de su preparación para la concurrencia económica en el Nuevo Mundo y del mantenimiento de su espíritu nacional, creando Escuelas de emigrantes en España y Escuelas españolas en América.

4.º Excitar á todos los centros americanistas, todas las Sociedades Económicas de Amigos del País de España y á las Cámaras de Comercio de la península, para relacionar sus esfuerzos y aprovechar la oportunidad presente, á fin de preparar y desarrollar la intimidad de la gran familia hispánica.

5.º Apoyar los proyectos de unificación postal de España y la América latina, de modo que sea aplicable á la correspondencia hispano-americana, la tarifa anterior que rige en la península española.

6.º Sostener la reforma de nuestros reglamentos y prácticas marítimas, de modo que se faciliten los viajes rápidos y económicos entre España y América, y se declare de escala regular para los trasatlánticos el puerto del Musel.

\*  
\*\*

Al éxito de tales aspiraciones debe concurrir España entera, y todas sus provincias debieran secundar el ejemplo de Asturias y procurar, como

dijo nuestro honorable Presidente, que no se dé un paso atrás, que no se retroceda en solo momento en esta vigorosa campaña, en gran parte fruto de las predicaciones y labor de cinco lustros de la Unión Ibero-Americana para que los destinos de España estén perfectamente enlazados con los de América latina, logrando así que las glorias que consigamos para la patria lo sean para la raza hispana de ambos continentes.



## ANTE LA HISTORIA

### Desde Chile.

Cuando meditamos sobre el decaimiento á que ha llegado nuestra España y lo comparamos con su brillante actuación en la edad media y aun hasta principios del pasado siglo, sentimos que el rubor tiñe de vergüenza nuestras mejillas y temblamos de sólo pensar que los grandes conquistadores y los maestros de las ciencias y las letras españolas pudieran volver á la vida y nos pidieran cuentas, á las generaciones actuales, las más pecadoras, de tanta gloria derrochada, y nos preguntaran por qué ha descendido tanto nuestro pueblo así en el orden social como en el político.

En verdad, ¿qué hemos hecho con los frutos de sus conquistas en Europa, Africa, Oceanía y América? ¿Qué nos resta de aquellos tesoros de grandeza? ¿Adónde están la bravura y la altivez castellanaz que ellos nos legaron, y que nos hicieron en aquel tiempo los señores del mundo?

De Europa, apenas nos queda nuestra mezuquina porción de la Península; de Oceanía y América no conservamos más que el recuerdo, y aun éste, algo menoscabado; de Africa, todavía poseemos pequeños trozos; pero esos casi eventualmente los tenemos aún en nuestras manos, pues estamos amenazados nada menos que por la pérdida Francia, que nos los quiere arrebatar, por esa vecina hipócrita y molesta, que sólo guarda sus arrestos tartarinescos y ridículos para España, mientras se humilla á los pies de Inglaterra en Fashoda, y hoy mendiga su apoyo, y el de Alemania recientemente en Agadir, porque le tiene ahora aún más miedo que en 1870.

Perdimos totalmente, por distintas causas, nuestras colonias de América y Oceanía; estamos á punto de perder también, por esas mismas causas, los pequeños restos de nuestras posesiones de Africa, y, de seguir así, á duras penas nos sostendremos luego en el terruño peninsular, y aun esto, con temor de desmembraciones como la pasada de Gibraltar y la posible de Canarias ó Baleares. No se nos toma en cuenta para nada, ó para casi nada, en el concierto europeo, y ¿para qué decir en América? Somos, á semejanza de Grecia, un pueblo del pasado. Pues bien; todo esto, con ser asaz triste y doloroso, aún nos permitiría contarnos en el número de los pueblos que viven; pero ante el

espectáculo, extraño hasta cierto punto, que se da hoy en nuestra nación, de suyo tan bélica y ardorosa cuando se trató de defender en el extranjero el honor nacional, espectáculo de apatía, de indiferencia, de frialdad, y, lo que es peor, de tenaz oposición para sostener en Marruecos nuestra influencia contra todas las ambiciones de Francia, creemos que, mal que pese á nuestras esperanzas, somos ya un país al cual tendrán que enterrar las potencias de Europa, y á quien entonarán el *requiescat* los pueblos de América, nuestros hermanos.

Esto acusa la pérdida de la altivez castellana, pérdida más sensible todavía que nuestras desmembraciones territoriales, que, al cabo, se pueden compensar con nuevas adquisiciones, ó con medros de la misma índole, menos graves y más positivos; pero cuando el interés y el respeto nacional nos sea indiferente; cuando abduquemos de nuestra obligación de ingerirnos en aquellos asuntos de nuestros vecinos que guardan íntima relación con nuestra vida nacional; cuando nos resignemos á encerrarnos, como el caracol, en los estrechos límites de nuestro suelo, disponiéndonos así á vegetar y morir, cual seres oscuros, en las lóbregas reconditeces del carcomido caserón, entonces la enfermedad revelará una crisis grave, pues demostrará que ya no hay ni ambiciones; que se perdió la memoria histórica y el amor al antiguo decoro nacional; que somos, en fin, como el rico empobrecido, que, desesperado, se embrutece con el alcohol para acallar sus dolores y adormecer sus recuerdos de grandeza y preponderancia, por lo dolorosamente que contrastan con su miseria presente.

Que desde ha largo tiempo esta enfermedad se venía acentuando en nuestro pueblo, lo prueban el estado anárquico y la semana trágica de Barcelona, la avilantez de los separatistas de Cataluña y de las Vascongadas, las asonadas socialistas, las luchas y choques entre jaimistas y republicanos, los mítins recientemente celebrados contra la guerra de Marruecos ó, mejor dicho, contra la defensa de nuestros derechos en ese país: esto es un desquiciamiento político y social, y esto origina un deplorable estado de desconfianza en nuestras fuerzas vivas, antagónicas de por sí, y esto ha traído esa terrible sangría suelta emigratoria, oficial y oculta, que hoy aniquila á España y que lleva trazas de conducirla á ser casi un mar muerto, á pesar de ser grandemente beneficiosa la emigración gradual.

Pero, en resolución, remedio habrá para todo. Lo que en el siglo VIII hizo en Asturias la altivez de los cántabros y astures, seres nobles, eso mismo, en el siglo XX, lo harán por la raza los pueblos de la América española, compuestos, no sólo de sus nativos, sino más aún, de los trasplantados de España; de los que, huyendo del nuevo Guadalete, vienen á esta Covadonga, do están las energías, á labrar el acero de las nuevas ideas liberales y acendradamente patrióticas, con las cuales animarán valerosa-

mente sus corazones para la reconquista de una España nueva; de los que vienen á troquelar las monedas con que se comprará el rescate de España, puesto que con los tesoros de América se aliviará la miseria de la aldea, se edificará, se roturará y se contendrá el éxodo, enviando pan y libertad á los que aún sean valerosos para no emigrar lejos.

Estos españoles del extranjero, desde las elevadas montañas de Africa y América, contemplan las glorias españolas de veinte siglos; leen en la historia viviente de la España pasada; conocen prácticamente el teatro donde se desarrollaron las épicas hazañas de la España antigua; avaloran sobre el terreno los esfuerzos de los conquistadores, con luz meridiana, sin celajes de encontradas pasiones políticas como los que anublan el cielo á nuestros hermanos de la Península, y, en fin, ven claramente la posible reconquista y regeneración, como la veían desde los riscos astures los soldados de Pelayo.

Al grito de «la patria lo quiere», los españoles emigrados regalan á su patria barcos de guerra, monumentos de gloria; celebran en su honor Congresos y Exposiciones; consiguen apagar odios antiguos, borrar estrofas ó rectificar himnos insultantes; logran que España sea aclamada por millones de voces extrañas; que sus hijos sean escuchados con entusiasmo por las sociedades más cultas en centros educativos; que los pueblos americanos se acuerden de que descenden de España; que el emigrante español sea noblemente acogido y generosamente protegido; que se les abran las puertas de todas las energías sociales, económicas y hasta políticas; que vayan ahora de América á España más tesoros en libranzas á sus familias, en donativos para calamidades públicas y hasta en intercambio comercial, que llevaban los famosos galeones de las flotas generales en los primeros siglos de la dominación española.

La salvación de España está en los hijos que emigran á América y á Africa, como la salvación de la raza está en la gloria y adelantos de los pueblos de América y en las fuerzas que adquieran, si no con su confederación, que sería uno de los mejores medios de ser grandes y respetados en lo futuro, al menos con sus estrechas alianzas en varios grupos, base de la gran Confederación continental Americana soñada por Bolívar en el siglo XIX, y que ¡quién sabe si será consumada en el siglo XX por la lógica de las cosas!

Que no es utópica esta idea, que no es un sueño irrealizable su realización, lo dicen bien alto los esfuerzos practicados por Bolívar á raíz de la emancipación política de estos pueblos; lo asevera, en la actualidad, el Congreso boliviano que se está celebrando en Caracas; el Congreso de la Paz Centro Americano que en 1904 se celebró en Corinto, y la proyectada alianza llamada el A, B, C de Sud América. Bien se ven en todas estas manifestaciones los anhelos y los principios de la Confederación

Americana, precisa á toda trance para hacerse respetar é impedir extrañas intervenciones del ambicioso é injusto hermanastro del Norte, y para tutelar y normalizar de una vez y *ad perpetuum* la organización política de esos pueblos tan pequeños como exaltados, que siempre viven en desastrosa lucha y anarquía.

Cierto que en el horizonte americano hay algunos nubarrones que amenazan tormenta, tales como las exacciones y ensañamiento de Chile contra su justamente rencoroso vecino el Perú; las exaltaciones imprudentes entre Perú y Bolivia, entre Perú y Ecuador, entre Perú y Colombia, entre Colombia y Panamá, y los celos entre Brasil y la Argentina y aun ciertos odios entre las mismas Repúblicas Centro-Americanas; causas que han estado á punto de dar al traste con la hermandad y confraternidad continental y de ofrecer un pretexto al *Tío Sam* para dar un zarpazo sobre las carnes americanas, arrancándolas unas lonjas y agregando con ellas algunas constelaciones más en esa tela estrellada de colchón que constituye el manto y la bandera de la rapaz águila norteamericana. Mas, por suerte, la calma, el consejo y el buen sentir han primado y se cree primarán en el arreglo justiciero de estos asuntos de fronteras; disensiones inexplicables en Repúblicas que poseen miles de cientos de kilómetros sin poblar, y aun sin explorar.

Estos países comprenderán, ojalá no tan tarde como nosotros, la necesidad de aliarse, pero con naciones que no tengan intereses iguales ni encontrados, como nos sucede con la desgraciada *entente* entre España, Francia é Inglaterra, cuyos frutos saltan hoy á la vista en los inicuos atropellos cometidos por Francia contra nosotros en Marruecos, y en la actitud ambigua, ó más bien solapada, que en este mismo asunto observa con nosotros Inglaterra.

Comprenderán estas Repúblicas de aquende que, así como la causa del suicidio á que España se condenó en 1898 en América y Oceanía, y en 1906 en Africa, con la Conferencia de Algeciras, tuvo por motivo el aislamiento en que Cánovas mantuvo á España, y después la tardía y desastrosa semi-alianza con naciones siempre tan mortales enemigas de España como Francia é Inglaterra, las cuales no pensaron en nuestra nación sino para tener un D. Quijote que rompiera lanzas por ellos, y sufriera las consecuencias, y pagara los golpes, mientras ellos á tan ninguna costa se comían al pobre Marruecos.

Así, las naciones de este Continente Hispano-Americano escarmentarán en cabeza de su madre y mancomunarán sus esfuerzos entre sí con alianzas precursoras de la Confederación Americana, todo ello sin recelo alguno, ya que sus intereses son compatibles en los mercados extranjeros; á más que razones de idioma, de sangre y de historia reclaman esa unión, y asimismo la exige su soberanía en el Continente y su decoro y prestigio ante el mundo civilizado.

Esto demanda el bienestar de estos países, la hegemonía de la raza, y hasta la existencia futura, más ó menos próspera, de España, su madre, pues es indudable que, siendo grandes estos países, predominando ellos en el mundo, los españoles aquí emigrados, nuevos conquistadores para gloria de la patria, prosperarán en grande escala, y al lograrlo, los frutos de esa felicidad los encontrará España en el mayor cariño hacia ella de estas nacionalidades, en sus escuelas, en su comercio, en el intercambio intelectual y moral, en las facilidades para una mutua inteligencia, cosas conseguidas por sus hijos; es decir, que entonces España, mal que pese á Francia y á sus demás enemigos, siempre envidiosos de sus antiguas glorias, que no supieron ni remedar siquiera, será grande, lucirán para ella días dichosos y obtendrá en su ancianidad las nobles caricias de sus hijos agradecidos, premio espiritual, justísima recompensa á la sin par hidalguía española.

Javier F. Pesquero

Santiago de Chile, 20 Julio 1911.



## La vendeja malagueña

### Y EL TRANSPORTE A AMERICA

Al llegar todos los años la época de la vendeja, los exportadores malagueños tropiezan con el inconveniente de no poder enviar sus productos á América por falta de cabida en los barcos.

La mayor parte de los compradores, al hacer el pedido de los productos, exigen que éstos vayan en los vapores de la Compañía Trasatlántica, pero ésta, por necesidades del servicio, sólo reserva á Málaga en la línea de la Plata 100 metros cúbicos de cabida, que si en el resto del año resulta más que suficiente, en los meses de Septiembre y Octubre, que son los de la vendeja, no alcanza á cubrir las necesidades de un solo exportador.

Inútil es pretender hacer resaltar los perjuicios que ello ocasiona al comercio, pues el más lego en estos asuntos comprenderá que los exportadores se ven imposibilitados de servir importantes pedidos, que habrán de indemnizarlos en parte de la forzosa pasividad en que permanecen el resto del año.

Ante esta situación, la Cámara de Comercio no podía permanecer inactiva, y por acuerdo de la Comisión nombrada en la última sesión, se ha dirigido el siguiente telegrama al Excmo. Sr. Marqués de Comillas:

"Representación comercio acude Cámara en queja postergación puerto Málaga, en asignación cabida para vapores línea Plata, que hace quedarse tierra mayoría carga meses Septiembre Octubre con grandes perjuicios. En nombre Cámara ruegole vea medios complacer aspiraciones comercio; Presidente *Alvarez Net.*"

El anterior telegrama ha sido confirmado por carta que el Sr. Alvarez Net ha dirigido al Marqués de Comillas, y en la que hacía notar que á Sevilla se reserva mayor cabida, á pesar de ser Málaga puerto más antiguo en los embarques y estar comprendido en el itinerario de la Compañía.

El Marqués de Comillas, con la actividad y el celo con que siempre procede, y en su deseo de dar facilidades al intercambio comercial hispano-americano, ha contestado al Sr. Alvarez Net con el siguiente telegrama expedido en Londres:

"Me trasladan de Madrid su telegrama. Con el mayor gusto transmito á Compañía aspiraciones comercio esa plaza, con encargo que estudien manera de atenderlas en lo posible."

Posteriormente, la representación en ésta de la Compañía Trasatlántica, recibió el día 28 el siguiente telegrama, que inmediatamente fué comunicado á la Cámara:

"Para viaje Septiembre Plata ampliaremos 50 m. más cabida asignada. Caso podamos ampliar más lo haremos, pero creemos no será posible. Sírvase manifestarlo Presidente esa Cámara, haciéndole presente además contestaremos, su petición nuestro Presidente."



## INFORMACIÓN AMERICANA

### ARGENTINA

La División de Agricultura y Economía Rural ha publicado recientemente un folleto, en el cual se ponen de manifiesto los últimos progresos realizados en general por la industria agrícola en la República Argentina.

En 1872, según autorizados informes estadísticos, apenas si se obtenía granos de las cosechas del país, no alcanzando el área cultivada á más de 580.000 hectáreas. En 1888 dicha área era de 2.460.000 y en Mayo de 1895, de 4.892.000 hectáreas cultivadas.

El progreso de la agricultura fué acrecentándose rápidamente, hasta que en 1910 la cifra subió á más de 20 millones de hectáreas, cuya distribución es como sigue en números redondos: Extensión cultivada de cereales, 12.000.000 de hectáreas; plantas industriales, 250.000 hectáreas; legumbres, 115.000; otros árboles, 700.000, y de alfalfa, 8.600.000.

Los bosques y campos de pastos naturales, ocupan un área de 42 millones de hectáreas y hay 204.360.000 de campos incultos y desiertos, lo que hace un total de 265.000.000 de hectáreas susceptibles de cultivo.

En 1822, la exportación consistía en cueros, tajo, lana y sebo, evaluada en 3.300.000 pesos oro; en 1872, el valor de la exportación alcanzó á 45.500.000 pesos oro, y en 1885, la exportación de productos procedentes de la ganadería, alcanzaba á 153.550.000 pesos oro.

En la región Norte de la República, que comprende las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero, Corrientes, territorios de los Andes, Formosa, Chaco y Misiones, región comprendida entre los 21 y medio y los 30 grados de latitud y entre la cordillera de los Andes y la frontera de las misiones del Brasil, en

un área total de 88 millones de hectáreas, sólo una mínima parte de 922.000 hectáreas se encuentra cultivada.

En 1910 la producción forestal de esta región fué evaluada en 15 millones de pesos oro y las 70.000 hectáreas de caña de azúcar han dado una producción de 160.000 toneladas de azúcar.

La mencionada región también posee 7.000.000 de caballos, 5.200.000 carneros, 1.550.000 cabras y 186.000 chanchos, todo evaluado en 182 millones de pesos moneda nacional.

La región del vino que comprende las provincias de Mendoza y San Juan, cuenta con 57.000 hectáreas de viña, las que producen 3.500.000 hectolitros de vino. El capital invertido en esta industria es estimado oficialmente en 221.000.000 de pesos moneda nacional. En 1811 Mendoza sólo tenía 2.500 hectáreas de viñedos; en 1895, el área plantada era de 11.700 hectáreas, y actualmente es de 50.000 hectáreas, más ó menos, extensión que aumenta de año en año. Una gran parte del territorio de la provincia es apto para el cultivo de la vid, existiendo facilidades de riego.

La región destinada al cultivo de cereales es de cerca de 80.000.000 de hectáreas, en las provincias de Buenos Aires, Santa Fé, Córdoba, Entre Ríos, San Luis y casi todo el territorio de la Pampa Central.

En 1895, Santa Fé era la principal productora de trigo, con una extensión cultivada de este cereal de 1.031.000 hectáreas, mientras en Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos era de 368.000, de 294.001 y de 292.000 hectáreas respectivamente.

En 1910, la situación ha cambiado totalmente, y todas estas regiones han aumentado su área cultivada de un modo que sorprende, pues sólo en Buenos Aires tiene más de 3.000.000 de hectáreas de trigo.

La Patagonia, que comprende todos los territorios del Sur, tiene un área cultivada de 112.000 hectáreas, de las cuales 35.000 son destinadas á la alfalfa y 9.300 al trigo.

El Chubut produce excelente trigo y cebada, y el Río Negro ofrece excepcionales condiciones para la fruticultura. La industria ganadera prospera también en esta región, poseyendo 846.000 cabezas de ganado, 11.520.000 ovejas, 515.000 caballos y 270.000 cabras, todo estimado en un valor de pesos moneda nacional 72.000.000.

El valor de la propiedad rural de la República es estimado en 7.951.650.000 pesos, y este valor se acrecienta continuamente.

\*  
\*  
\*

De la serie de años mencionados en el cuadro siguiente, se observa que la mayor exportación de lana fué la de 1899, que ascendió á 237.000 toneladas para descender posteriormente á cantidades que oscilan alrededor de 150.000 toneladas anuales.

La cantidad exportada en 1900 sólo alcanzó á 100.000 toneladas, pero debe recordarse que en este año las inundaciones en las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y otras, ocasionaron una gran mortandad de ganado lanar durante el invierno, y por otra parte, que quedó un stock en el país por la baja de los precios en los mercados extranjeros, á cuyas causas se debe esta excepción en la normalidad de las cifras anuales, hasta 1900 en que, por otros motivos, se nota de nuevo un paulatino descenso.

En efecto: el último censo agropecuario, levantado en todo el territorio de la República, ha venido á revelar una disminución en el stock del ganado lanar de 7.160.000 cabezas sobre un total de 74.000.000 que determinó el censo general del año 1895; este hecho explicaría el descenso anteriormente mencionado y que se observa en la exportación de lana en los últimos años; pero como también se ha comprobado por la última operación censal un considerable mejoramiento en la mestización del ganado ovejuno, el que se hace ascender á 84 por 100, es indudable que esta mejora de los rebaños ha aumentado notablemente el valor de los capitales invertidos en esta ganadería y, económicamente, teniendo en cuenta las variaciones que ha sufrido el precio del textil en los mercados extranjeros, las 145.000 toneladas de lana que en término medio se exportan actualmente por año, representan un valor igual ó mayor al que se obtenía hasta 1895 por cantidades muy superiores y de baja mestización, según puede comprarse por el cuadro mencionado.

#### Exportación de lana.

AÑOS	TONELADAS	Valor oficial. — Pesos oro.
1885 .....	128 393	35.950.111
1886 .....	132.130	31.711.604
1887 .....	109.164	32.749.315
1888 .....	131.743	44.858.006
1889 .....	141.774	56.709.774
1890 .....	118.406	35.531.781
1891 .....	138.606	38.809.635
1892 .....	151.635	44.326.060
1893 .....	121.230	25.006.348
1894 .....	161.907	28.548.933
1895 .....	201.353	31.029.522
1896 .....	187.619	33.516.049
1897 .....	205.571	37.450.244
1898 .....	221.286	45.584.603
1899 .....	237.111	71.283.619
1900 .....	101.113	27.991.561
1901 .....	228.358	44.666.483
1902 .....	197.916	45.810.749
1903 .....	192.989	50.424.168
1904 .....	168.599	48.355.002
1905 .....	191.007	64.312.927
1906 .....	149.110	58.402.771
1907 .....	154.810	59.252.948
1908 .....	175.358	47.246.183
1909 .....	176.681	59.921.751
1910 .....	160.599	58.847.699
1911 (tres meses)...	68.687	26.444.582

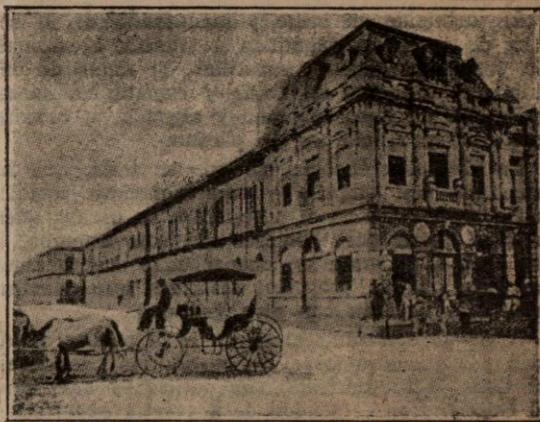
norteamericanos, 795 brasileños, 3.289 griegos, 128 marroquíes, 106 uruguayos, 103 chilenos, 281 holandeses, 157 montenegrinos, 96 suecos, 43 peruanos, 72 japoneses, 13 paraguayos, 226 serbios, 58 cubanos, 43 bolivianos, 880 búlgaros, 64 noruegos, 48 africanos, 27 venezolanos, 17 mejicanos, 13 chinos, 5 boers, 43 colombianos, 72 egipcios y 13 persas, ó sea un total de 288.259.

En la estadística aparecen determinadas las religiones de cada inmigrante, así como su clasificación en unidades, familias, sexos, edades, oficios, profesiones, etc., etc.

Los hombres llegaron á 189.866; las mujeres, 58.414; los niños, 23.303, y las niñas, 18.058; solteros, 184.999; casados, 100.214, y viudos, 4.427.

La división por religiones fué: Católicos, 258.934; israelitas, 6.680, y de varias, 24.026.

Por edades: Menores de un año, 3.837; de uno á siete, 23.476; de ocho á doce, 14.047; de trece á veinte, 63.824; á treinta, 98.306; á cuarenta,



NICARAGUA.—Palacio del Gobierno: Managua.

49.660; á cincuenta y nueve, 33.649, y más de sesenta, 2.841.

Por profesiones: Agricultores, 87.016; carpinteros, 3.001; cocineros, 6.794; costureras, 7.625; herreros, 1.448; jornaleros, 75.967; planchadoras, 4.645; sastres, 2.204; sirvientes, 16.432, y zapateros, 2.135.

La Compañía general de Navegación Italiana fué la que en 1910 condujo mayor número de emigrantes, 27.489; 23.864, la Compañía Italiana; 23.360, la Hamburgo Sud Americana; 22.691, el Lloyd Italiano; 14.415, el Lloyd Sabaudó; 21.044, la Veloce; 14.708, la Compañía de Pinillos Izquierdo, y 10.022, la Compañía Trasatlántica española.

#### CHILE

La "Sociedad de Fomento Fabril" de Santiago, que labora incesante en favor del proteccionismo nacional, dice en su última Memoria, refiriéndose al Fomento industrial que con arreglo á uno de sus fines primordiales, el Consejo ha dedicado sus esfuerzos en el año pasado á defender ó pedir sean fomentados debidamente diversos intereses industriales que han solicitado el apoyo de la Sociedad ó que ésta, espontáneamente, ha creído deber amparar.

La Dirección general de Inmigración del ministerio de Agricultura de la República Argentina ha publicado el cuaderno estadístico de emigrantes al mismo territorio en 1910.

Según dicha estadística, durante el año pasado llegaron á Buenos Aires 131.166 inmigrantes españoles, figurando, por tanto, nuestro país en primer lugar, siguiéndole Italia con 102.019, 12.765 rusos, 15.478 turcos, 4.380 franceses, 4.542 austriacos, 649 húngaros, 3.282 alemanes, 1.825 ingleses, 310 rumanos, 710 suizos, 553 dinamarqueses, 349 belgas, 2.848 portugueses, 467

Como continúa trabajando la Comisión especial de Diputados encargada de estudiar la reforma de la ley número 980, de 23 de Diciembre de 1897, el Consejo ha continuado también haciendo llegar hasta ella las representaciones que ha creído justas.

Ya en el año anterior (1909) el Consejo había enviado dos notas á la Comisión mencionada, exponiendo su opinión acerca de las reformas necesarias en los derechos relativos á los artículos siguientes:

a) Hierro galvanizado, b) clavos, c) ingredientes para pintura, d) jabones y sus ingredientes, e) pañuelos de rebozo, f) sombreros de paño y paja, g) cilindros y discos para fonógrafos y gramófonos, h) artículos de vidrio, i) maniques de madera, y j) tapas coronas para botellas.

Durante el año 1910 se ha elevado á conocimiento de la Comisión el informe de la Sociedad acerca de los derechos que gravan los siguientes artículos:

k) celuloide en bruto y manufacturado, l) seriza de soda, m) zapatillas de fieltro, n) trenzas de yute, alpargatas y zapatillas, o) tintas de escribir, p) aluminio en hojas y esmalte en sacos, q) tejidos de punto de lana y algodón, r) bebidas gaseosas, y s) cloruro de platino.

La Comisión especial de que se trata, que ha trabajado con empeño y con minucioso estudio, haría obra benéfica si apresurara la presentación á la Cámara del resultado de sus trabajos, á fin de que pudieran ser despachadas cuanto antes las reformas en proyecto, reformas que nuestras industrias esperan con viva ansiedad.

A fin de contribuir al alivio de la penosa situación por que atraviesan las curtidurías nacionales, el Consejo ha reiterado sus peticiones anteriores al Gobierno en el sentido de gravar la exportación de los cueros al pelo y de conceder una prima á la exportación de suelas.

Se ha enviado una nota al gobierno indicándole las medidas convenientes para desarrollar en el país y en el extranjero el consumo de carbón nacional.

Se ha enviado una nota al Gobierno indicándole vorecer la industria nacional del cemento, que es una de las más interesantes.

Se le ha insinuado, asimismo, la conveniencia de dar preferencia á las fábricas nacionales en la provisión de artículos para el Estado, como un medio de fomentar la industria y de evitar la innecesaria exportación al extranjero de capitales del país.

Se han reunido antecedentes acerca de la fabricación en el país de pólvora y otros explosivos, pues, si esa fabricación se nacionalizara, se obtendrían, aparte de notorias ventajas militares, positivos beneficios para las numerosas industrias que consumen explosivos y hoy los pagan á precios exorbitantes.

Se ha estudiado con detención el proyecto que concede liberación de derechos á las materias primas que empleen las fábricas nacionales que se establezcan en la provincia de Tacna, y se han dirigido, con motivo de él, comunicaciones á la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados y á la Superintendencia de Aduanas.

Ha continuado preocupándose el Consejo de reunir las posibles informaciones y datos para favorecer la implantación en el país de la fabrica-

ción de celulosa de madera y de la elaboración del lino.

Se han tomado acuerdos para procurar que se proteja á la industria maderera nacional, encargándole á ella los durmientes necesarios para los ferrocarriles que se construyen en el país.

Se informó al Gobierno acerca de una petición encaminada á obtener ciertas ventajas del Estado para establecer en Tacna, una fábrica de azúcar de caña.

Se han reunido y remitido á la Comisión especial de Aranceles de la Cámara diversos datos acerca de la forma como deben gravarse los papales de imprenta.

Se han estudiado y se hallan aún pendientes ciertas peticiones de reforma de derechos que han formulado los curtidores de pieles chicas, box-calf y cabritillas.

Para proteger la producción en el país del aceite de ballena, se ha patrocinado la liberación de derechos para los barriles de pino ya usados en transporte de petróleo y que son los envases más convenientes para dicho aceite.

Se ha insistido nuevamente en la conveniencia que habría en realizar por fin la antigua idea de crear, anexos á los principales Consulados de Chile en el extranjero, muestrarios de los productos chilenos, por ser ese, seguramente, un medio eficaz y práctico de dar á conocer nuestros productos en los demás mercados.

Ha provocado el Consejo la formación de una Comisión de Delegados de nuestra Sociedad y de la de Agricultura á fin de que estudien las ventajas y el modo de implantación de la idea de establecer, en nuestros aranceles aduaneros, una tarifa máxima y una tarifa mínima, como medio de proteger nuestras industrias y de obtener para ellas tratados de comercio equitativos. Aceptada por la "Sociedad Nacional de Agricultura" la idea de esa Comisión, y designados ya los delegados respectivos, podrán iniciar pronto sus estudios sobre ese tópico, de excepcional trascendencia para nuestras industrias y comercio.

## URUGUAY

He aquí el texto del proyecto de ley de Reglamentación del trabajo elevado por el Poder ejecutivo á la Honorable Asamblea general:

Artículo 1.º El trabajo efectivo de los obreros de fábrica, talleres, astilleros, canteras, empresas de construcción en tierra ó en los puertos, costas y ríos; de los dependientes ó mozos de casas industriales ó de comercio; de los conductores, guardas y demás empleados de ferrocarriles y tranvías; de los cocheros de plaza, en general, de todas las personas que tengan tareas del mismo género de las de los obreros y empleados que se indican, no durará más de ocho horas por día.

Art. 2.º El trabajo diario de los menores de diez y nueve á diez y seis años, no durará más de seis horas por día; ni el de los menores de diez y seis á trece más de cuatro horas; los que no hayan cumplido trece años no serán admitidos en los establecimientos de trabajo.

Art. 3.º En casos especiales y mediante la previa autorización motivada de la Intendencia que corresponda, podrá aumentarse el trabajo diario de los adultos hasta doce horas; pero en ningún



**España eucarística.** — *Tradiciones eucarísticas españolas*, por el R. P. Eustaquio Ugarte de Ercilla, de la Compañía de Jesús — Un vol, en 4.º de 365 páginas. — Madrid, 1911.

*España eucarística* es obra de suma actualidad, no sólo por la reciente celebración del Congreso Eucarístico, sino también porque de año en año se renueva su oportunidad con la celebración de los Congresos Eucarísticos internacionales. Es obra muy útil para cuantos deseen hallar reunido en un volumen, relativamente reducido, lo principal que se ha hecho y escrito sobre las tradiciones eucarísticas españolas, después de consultar los mejores autores, cotejar las referencias de unos con las de otros y compulsarlas para deducir la resultante. La obra está dividida en tres partes, y comprende: las tradiciones eucarísticas *exclusivas* de España; las que, sin ser exclusivas, son *especiales* en el modo y circunstancias del conjunto, y las *comunes* con las de otras naciones. La obra está ilustrada con numerosas figuras y fotografías.

X.

Imp. de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

# MATIAS LOPEZ

## CHOCOLATES Y DULCES

Probad los exquisitos chocolates de esta casa, reconocidos por todo el mundo como superiores á todos los demás.

Sus Cafés, Dulces y Bombones son los preferidos por el público en general.

Pedidlos en todos los establecimientos de ultramarinos y confiterías.

**Fábricas:**

**MADRID Y ESCORIAL**

**DEPÓSITOS**

Montera, núm. 25, Madrid.

Boteros, núm. 22, Sevilla.

Place de la Madeleine, núm. 21, París.

Mantas, núm. 62, Lima.

A. Cristóbal, Buenos Aires.

Emilio Lahesa, Tánger.

Ronda San Pedro, núm. 53, Barcelona.

Obrapia, núm. 53, Habana.

Uruguay, núm. 81, Montevideo.

V. Ruiz (Perú), Cerro de Pasco.

J. Quintero y C.ª, Santa Cruz de Tenerife.

La Extremeña, Manila.

## ¿QUÉ NECESITARÁ EL COMERCIANTE EN 1911?

¿Qué el Industrial? ¿Qué el Banquero?

¿Qué el Militar? ¿Qué el Ingeniero? ¿Qué el Sacerdote?

¿Qué el Aristócrata? ¿Qué la Modista? ¿Qué la Profesora?

¿Qué la Cocinera?

¿Qué, en general, el Hombre de negocios y la Mujer ama de casa?

Un ejemplar de las **Agendas Bailly-Bailliere.**

Comprende, pues, las indispensables y acreditadas

### AGENDA DE BUFETE

CONTIENE: Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos imprescindibles en Oficinas, Casas de Banca, Comercio y á particulares.

Precio: de 1 á 4 pesetas.

### MEMORÁNDUM

### DE LA CUENTA DIARIA

Libro de memorias, muy cómodo y elegante. Secciones especiales para anotar visitas, señas útiles, gastos é ingresos, y cuanto se necesita para llevar ordenada la vida.

Precio: 2,50 y 3 pesetas.

De VENTA. — Casa Editorial Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las buenas Librerías y Papelerías de España y América.

### AGENDA DE BOLSILLO

Precioso libro para uso de particulares. Dividido por días para anotaciones.

Precio: de 1,50 á 3,50 ptas.

### CARNET

Diminuta y utilísima Agenda de bolsillo. Encuadernado en tela, con portafoliz.

Precio: UNA peseta.

### AGENDA CULINARIA

Libro de la compra que contiene 365 menús diferentes. 800 recetas para hacer otros tantos guisos diferentes. Explicación de la manera de condimentar los guisos que prescribe en los menús diarios. Agenda en blanco para anotar los gastos de cocina.

Precio: 2 ptas. encuadernada.

# IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA.

Servicio regular de vapores de escala fija de Bilbao á Sevilla y de Sevilla á Marsella.

## VAPORES DE LA COMPAÑIA

	Tonela- das regis- tradas.		Tonela- das regis- tradas.		Tonela- das regis- tradas.
Cabo Roca . . . . .	1. 582	Cabo Quejo . . . . .	1. 691	Itálica . . . . .	1.070
Cabo S. Sebastián. 1. 583		Cabo Peñas . . . . .	1. 691	La Cartuja . . . . .	808
Cabo de la Nao . . . . .	1. 558	Cabo Palos . . . . .	1. 697	Triana . . . . .	748
Cabo Tortosa . . . . .	1 496	Cabo Trafalgar . . . . .	1. 518	Vizcaya . . . . .	831
Cabo San Martín . . . . .	1. 861	Cabo Ortegal . . . . .	1. 453	Ibaizábal . . . . .	742
Cabo Espartel . . . . .	1 249	Cabo Creus . . . . .	1 421	Luchana . . . . .	395
Cabo San Vicente . . . . .	1 817	Cabo Prior . . . . .	1 026	Cabo Santa María . . . . .	156
Cabo San Antonio . . . . .	1 991	Cabo Silleiro . . . . .	1. 026		

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

**Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.**—Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

**Servicio quincenal entre Bayonne y Burdeos.**—Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

## CAMPOS ELISE OS DE LERIDA

GRAN CENTRO DE PRODUCCIONES AGRICOLAS

**Director-Propietario D. Francisco Vidal Codina,**

Comisario de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Lérida, proveedor de la Asociación de Agricultores de España.

*Arboles frutales de todas clases, los más nuevos y superiores que en España se conocen.—Arboles maderables, de paseo y adorno.—Plantas de jardinería.—Magníficas colecciones de rosales, clavelinas, crisantemos japoneses, etc.; todo cultivado con el mayor esmero y á precios económicos*

Semillas de todas clases de plantas de flores. Hortalizas y forrajeras de absoluta confianza

**ESPECIALIDADES QUE SE RECOMIENDAN, DISPONIBLES EN GRANDES CANTIDADES**

**Albaricoqueros.**—Variedades las más exquisitas, propias para la exportación.

**Almendros desmayo.**—Clase muy productiva que resiste más que otras las heladas tardías.

**Olivos arbequines.**—Producen el acreditado y finísimo aceite de Urgel.

**Peral tendral.**—Excelente variedad de verano, á propósito para la exportación en verde y para confitar.

**VIDES AMERICANAS (PORTAINJERTOS)**

Grandes existencias de las especies y variedades puras de América y de los híbridos franco-americanos y américo-americanos más acreditados, que solucionan la reconstitución del viñedo en los terrenos más difíciles donde la vid europea se cultiva. Injertos de soldadura perfecta, de variedades para elaboración de vino y de uva de mesa.

Se practican los análisis de los terrenos gratis.

**CEREALES DE GRAN RENDIMIENTO**

**Esta casa garantiza la absoluta autenticidad de los géneros que expende.**

*Se enviarán los Catálogos especiales de precios corrientes gratis por el correo á quien los pida.*



# Unión Ibero-Americana.

SOCIEDAD FUNDADA EN 1885  
Declarada de fomento y utilidad pública  
por el Gobierno de S. M.  
en 18 de Julio de 1890.

## NOTAS TOMADAS DE SUS ESTATUTOS

### Objeto de la Asociación.

LA UNIÓN IBERO-AMERICANA es una Asociación internacional que tiene por objeto estrechar las relaciones de afectos sociales, económicas, científicas, artísticas y políticas de España, Portugal y las Naciones americanas, procurando que exista la más cordial inteligencia entre estos pueblos hermanos.

### De su constitución y organización.

LA UNIÓN IBERO-AMERICANA se compondrá de un Centro general establecido en Madrid, y los correspondientes que están constituidos ó se constituirán para cooperar á los fines de la Asociación en los demás pueblos que comprenden los Estados á que se refiere el artículo anterior, pudiendo constituirse también Comisiones delegadas de dichos Centros en las poblaciones más importantes de los respectivos Estados.

A fin de que se armonicen los Centros entre sí, después de aprobar sus miembros los respectivos reglamentos, los remitirán á la Junta directiva de Madrid, para que la misma pueda hacer las observaciones que conduzcan á dicho propósito.

Será obligación de todos los Centros:

Estudiar cuantos asuntos se relacionen con los fines de la Asociación,

Redactar los oportunos proyectos, presentarlos y gestionar cerca de los Gobiernos respectivos su éxito.

Procurar la habilitación reciproca de los títulos alcanzados en los establecimientos oficiales de enseñanza, para el libre ejercicio de las profesiones en los países de la Unión.

Evacuar los informes que por los Gobiernos pudieran reclamarse, y elevar á los mismos, siempre que se crea oportuno, exposiciones y Memorias acerca de cualquier punto que pueda afectar á los intereses generales.

Procurar facilidades en el servicio de telégrafos y correos.

Celebrar conferencias, lecturas y veladas sobre temas que interesen á la Asociación.

Organizar Congresos en los mismos países para conseguir conclusiones prácticas acerca de los asuntos de más importancia para aquéllos.

### Socios.

Serán socios de honor aquellos á quienes la Asociación acuerde designar con tan honroso título.

Fundadores, los que figuren como tales en las listas de la Asociación.

De número, los que satisfagan sus cuotas y cumplan los deberos que los Estatutos y Reglamento exijan

Cooperadores, los que la Sociedad acuerde designar como tales, por coadyuvar en alguna forma á los fines de la Asociación.

Serán socios corresponsales los que designe la Junta directiva con este nombre, fuera de Madrid



ARGENTINA



GUATEMALA



HONDURAS



MEJICO



NICARAGUA



PARAGUAY



ST. DOMINGO

